LIBRARY OF PRINCETON
JUL - 9 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/revistabiblica1463soci

LAB

LIBRARY OF CONGRESS
FEB 1 1984
PROCESSING DEPARTMENT

REVISTA BIBLICA
CON SECCION LITURGICA

☆ No. 63 ☆

ENERO - MARZO 1982

Año 14

REVISTA BIBLICA

Fundada por Mons. Dr. Juan Straubinger

•

DIRECTOR:

P. BERNARDO OTTE, S.V.D.

Colegio Apostólico San Javier - Villa Calzada - F.C.N.G.R.
(República Argentina)

SECCION LITURGICA: APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY

(Director: P. AGUSTÍN BORN, Presbítero)
Constituyente 1582 - Montevideo

ADMINISTRACION:

EDITORIAL GUADALUPE - Colegio Apostólico San Javier - VILLA CALZADA
F.C.N.G.R. (República Argentina)

SUSCRIPCION ANUAL: $ 15.— m|n. (Quince pesos m|n. c|l. argentinos). - Bolivia: $ 40 (bol.). - Brasil: 20 Cruz. - Colombia: $ 2.50. - Chile: $ 30 (chil.). - Perú: 15 Soles. - Uruguay: $ 2.50. - Otros países: 1,50 dólar norteamericano.

REPRESENTANTES DE LA REVISTA BIBLICA

BOLIVIA: Dr. Damián Irusta, Casilla 6, LA PAZ.
BRASIL: Tipografía do Centro, PORTO ALEGRE, Rua Dr. Flores 108.
COLOMBIA: Pbro. Santiago Marín Vargas, CHINCHINÁ (Caldas).
CHILE: Pbro. Pedro Lafontaine, Cura Párroco de PUREN, Cas. 2.
PERU: Librería Malbreu, Apart. 1920, LIMA.
URUGUAY: Apostolado Litúrgico, Constituyente 1582, MONTEVIDEO.
VENEZUELA: Srta. María Teresa Sucre, frente a la Iglesia Sabana Grande, CARACAS.

Los representantes arriba indicados están autorizados a cobrar el importe de la suscripción. Se ruega a los suscriptores quieran enviar sus pagos a ellos.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 355.818 - (Con las debidas licencias)

Contribuya al Apostolado del Evangelio suscribiéndose y buscando otros que se suscriban a esta Revista, única en su género en Sudamérica.

El diseño de la carátula se debe a la gentileza del "Apostolado Litúrgico del Uruguay"

REVISTA BIBLICA
CON
SECCION LITURGICA

Año 14 ENERO - MARZO 1952 Nº 63

SUMARIO

El Director a los Lectores 1
Medidas, Pesas y Monedas. - II parte. - Guillermo Messens 3
El Dios del Antiguo Testamento - B. Otte, S. V. D. 7
Ningún hogar sin Evangelio 13
Autenticidad de San Juan V, 3b—4. - Juan C. Craviotti, S. C. J. 14
Siete veces cae el Justo - Eugenio Taruselli 17
Reseña Bibliográfica 19
Crónica 22

SECCION LITURGICA

Nuestro Programa 23
Pastoral Litúrgica
La vida litúrgica en los colegios - P. Amigó Jansen, S. J. 24
Reflexiones sobre la Vigilia Pascual - Agustín Born, Pbro. 25
Renovación Litúrgica en todo el mundo
Semana Litúrgica en Santiago de Chile - P. G. 28
Una jornada de Estudios en la Abadía de María Laach - T. B. 29
Crónica Litúrgica 30
Bibliografía Litúrgica 31

EDITORIAL GUADALUPE

BIBLICA recoge diligentemente todos los resultados de las investigaciones modernas y cuantos elementos puedan contribuir a un conocimiento más profundo de la Biblia, para ponerlos en forma adecuada y estilo inteligible al alcance de todos los lectores deseosos de hacer de la Palabra Divina norma y regla de su vida. Esta orientación práctica lleva a REVISTA BIBLICA a prescindir de todo aparato meramente científico y a abstenerse de discutir cuestiones de interés exclusivamente para los hombres de ciencia. Tal actitud, sin embargo, no significa descuido de la investigación científica, ni desprecio de los denodados esfuerzos de los exégetas. Muy por el contrario, como ya queda dicho, los resultados de la exégesis moderna servirán de base y fundamento a la interpretación de los Libros Sagrados y a su aplicación a la vida moderna y sus necesidades. Pero, el fin específico que persigue esta revista, es la actualización de los tesoros y valores encerrados en la Biblia para la vida en el mundo moderno. REVISTA BIBLICA aspira a ser una cátedra de genuina y auténtica exégesis; pero no quiere enseñar la ciencia por la ciencia, sino que pretende enseñar a los lectores el arte de aprovechar la ciencia bíblica para la vida, y el modo de adaptar todas sus actividades a las enseñanzas divinas depositadas en la Biblia. Intensificar el amor y el aprecio a los Libros Sagrados, ahondar en su conocimiento, abrir sus inmensas riquezas espirituales, orientar la vida hacia la perfecta conformidad con las enseñanzas evangélicas: ¡he aquí el programa de REVISTA BIBLICA!

Cumpliendo fielmente con este programa, REVISTA BIBLICA se precia ser un órgano útil que facilita la labor del sacerdote en su función de predicador y doctor de la verdad; del maestro y catequista en su tarea de enseñar la doctrina cristiana a base de las Sagradas Escrituras; del apóstol que milita en las filas de los ejércitos laicos y que anhela contribuir activamente en la recristianización del mundo. Será la mayor satisfacción que pueda caber a REVISTA BIBLICA, haber contribuído, en algo siquiera, con sus modestos esfuerzos, a la restauración de todo en Cristo por medio de un conocimiento más profundo y un amor más intenso a la Sagrada Escritura.

La feliz realización de este programa, la espera la dirección en primer lugar de la bendición paternal de la Providencia Divina, ¡quiera el Padre Celestial en su misericordia infinita continuar derramando sus gracias sobre esta modesta revista que no pretende sino hacer conocer más cabalmente, através de las Sagradas Escrituras, los infinitos tesoros de su sabiduría y bondad y conducir a todos los hombres a comprender más completamente el misterio de Cristo! Luego, la dirección pone sus esperanzas en la sacrificada labor de sus colaboradores. No dudamos de que ellos seguirán poniendo sus valiosos talentos y generosos esfuerzos al servicio de tan noble causa como es la que persigue esta publicación. Abrigamos la esperanza de poder ampliar pronto el elenco de competentes colaboradores. En los trece años de su existencia, REVISTA BIBLICA supo granjearse amigos en todos los países de habla española. A todos ellos se dirige hoy nuevamente solicitando benévola acogida y desinteresada contribución. Por fin, la dirección cuenta con el interés y la comprensión de todos los lectores de REVISTA BIBLICA. No dudamos de que pondrán en la nueva dirección la misma confianza que en ella depositara el fundador de la revista al confiarle la no fácil tarea de continuar su obra. Y pedimos a Dios nos conceda fuerzas para no defraudar las esperanzas de nuestros colaboradores y lectores y de justificar el voto de confianza que nos otorgara el fundador de REVISTA BIBLICA.

LA DIRECCIÓN.

Medidas, Pesas y Monedas en la Biblia

(Continuación: Véase Rev. Bíbl. [1951 Nº 60] 47-53).

SEGUNDA PARTE

MEDIDAS DE LONGITUD Y SUPERFICIE

A. - Medidas de Longitud

I. - En el Antiguo Testamento

Como todos los otros pueblos de la antigüedad, los hebreos tomaron como base, primero diversas partes del cuerpo humano.

1. - La unidad de medida básica era el *codo* (hebreo *ammah*), que correspondía al largo del antebrazo, o sea a la distancia del codo a la extremidad del tercer dedo.

Los hebreos utilizaban dos sistemas a base del codo, que se pueden resumir así:

Codo	*Tipo*	*Valor en dedos*	*Valor en mm.*	*Observaciones*
Babilónico	corto (común)	30	495	Tiempo de Gudea (*) (m. o. m. 2500 a. C.)
1 dedo = 16,5 mm.	largo (real)	33	550	Tiempo de Nabucodonosor II (m. o. m. 600 a. C.)
Egipcio	corto (común)	24	455	Valía 6 tefah.
1 dedo = 19 mm.	largo (real)	28	525	Valía 7 tefah.

Al principio utilizaban el primero. Después de la salida de Egipto, el segundo. Más tarde volvieron al primero.

El codo ya se menciona en la Genesis (VI, 15), como medida para el arca de Noé: "La longitud del arca será de trescientos codos, la latitud de cincuenta, y de treinta codos su altura".

En (Deut. III, 11) se menciona que la cama del gigante Og tiene 9 codos de largo y 4 de ancho, según la medida del codo ordinario de un hombre.

Según ciertos autores, los hebreos utilizaban más frecuentemente el codo común egipcio, excepto cuando se trataba de cosas sagradas, en cuyo caso se utilizaba el codo de 7 palmos (tefah).

Véase (II Par. III, 3) donde se trata de las medidas del templo de Salomón: se habla de la "antigua medida".

Véase también (Ez. XL, 5) y (XLIII, 13) donde se habla de una *caña* de seis codos, cada codo teniendo un palmo más que el codo común.

Sea lo que fuere, el codo es la medida la más frecuente en el A. T. y admitimos en lo que sigue como valor el del gran codo egipcio o sea 52,5 cm. (el largo de un codo de una persona normal es de 46 a 48 cm.).

La palabra hebrea *ammah* significa en realidad *madre*, la medida madre, generadora de las otras medidas.

(*) En dos de las estatuas de Gudea que posee el Louvre, el personaje lleva una regla graduada.

El radical de esta palabra es *am* = madre; es uno de los sonidos más elementales, primitivos y uno de los primeros que emite el niño.

El radical *am* se encuentra en muchos idiomas orientales: asirio, arameo, árabe, egipcio. ¿No tendría alguna relación con la raíz "aman" en su acepción de "ancho", "amplio"?

De allí derivan numerosas palabras griegas, latinas, etc., que implican la idea de amor, de unión.

2. - El codo se dividía en 2 grandes palmos = *zeret*, que significa palmo de la mano (distancia desde el extremo del pulgar hasta el extremo del meñique (Ex. XXVIII, 16).

La palabra *zeret* se traduce en la Vulgata por *palmus* y en griego, en la Septuaginta, por *spithama*, que significa también palmo. Compárese con el francés "empan", alemán "spanne", inglés "span".

Todos implican la idea de extender.

Otra vez, se encuentra el mismo radical en el arameo, el egipcio, con un sentido similar.

Según los rabinos, el zeret valía la mitad del codo de 6 palmos (o sea el común).

3. - El zeret se subdividía en 3 *téfah* o *tofah* (Ez. XLIII, 13), pequeño palmo ó sea la medida que corresponde al ancho de la mano o de 4 dedos, como algunas veces lo traduce la Vulgata (Ex. XXV, 25).

En otras oportunidades lo traduce también por palmus.

Los Salmos (texto hebreo XXXIX, 6) designan por tefah algo muy corto.

La palabra *tefah* significa aplanar, poner plano, extender, golpear con el palmo de la mano, lo que parece corresponder a la idea de los 4 dedos puestos planos.

4. - El *dedo* (se trata del pulgar), *esba* valía 1/4 tefah y correspondía al espesor del dedo. Se encuentra una sola vez como medida en el texto hebreo, bajo la forma de "cuatro dedos". (Jer. LII, 21).

La palabra hebrea *esba* significa dedo. Es un nombre semítico general, que se encuentra en árabe, arameo, etíope, sirio, egipcio. Parece que el origen hay que buscarlo en el verbo asirio "tziba" que significa "tomar".

5. - En el libro de los Jueces (III, 16) hay cuestión de una medida llamada *gomed* que no se encuentra más en ninguna otra parte de la Escritura.

La longitud del gomed es insegura. Algunos autores piensan que vale lo mismo que el codo, otros, que el zeret. Los hay que opinan que vale un codo menos algunos dedos.

La palabra gomed ha sido traducida en la Vulgata por "palma manus" y los Setenta la tradujeron en el sentido zeret.

"Aod proveyóse de una daga de dos cortes (filos), con su guarnición larga como la palma de la mano...".

Esta palabra gomed deriva del verbo que significa cortar, acortar (quizás representa esta medida una longitud más corta que la ordinaria). En arameo encontramos la palabra "garmid" que significa "codo".

6. - Ezequiel en sus profecías habla de una caña destinada a medir edificios: *qaneh*.

Esta caña tenía según (Ez. XL, 5) un largo de 6 codos, pero de los codos largos. Valía pues 6 x 0,525 = 3,15 m.

Nos parece que la interpretación de Vigouroux es errónea: adopta 6 veces el valor del codo largo y agrega todavía el valor del tefah.

La palabra *qaneh*, en latín *calamus*, significa caña, paja y está emparentada con la palabra "vacío, exento, evacuado". Es evidente que esta idea de vacío se adapta bien a la constitución hueca de la caña.

En (Am. VII, 17) se habla también de una "cuerda de medir".

7. - La Biblia habla también de una medida *kibrat*, (IV Rey. V, 19; Gén. XXXV, 16; Gén. XLVIII, 7) medida de longitud de valor desconocido.

Debemos mencionar aquí la diversidad de las traducciones:

Vulgata: "Vade in pace. Abiit ergo ab eo *electo terrae tempore*".

Ms. Straubinger: (Torres Amat): "Véte en paz. Partió, pues, y era entonces *la mejor estación del año*".

Sociedades bíblicas: "Vete en paz. Partióse pues de él, y caminó como *el espacio de una milla*".

Bible Society: "Go in peace. So he departed from him a *little way*".

La palabra kibrat parece significar espacio, trecho, porción. El verbo kabar significa: ser largo, continuado. La palabra kibrat ha suscitado muchas discusiones y no está aclarado su origen. Parece que la partícula fundamental es *brat* y que la *k* significa "alrededor de".

Los "Setenta" copiaron la palabra y agregaron "como el correr del caballo". (Gén. XLVIII, 7) ¿Era para determinar quizás un orden de magnitud de la distancia? Algunos estudiosos pretenden que la kibrat equivale a una milla.

Podemos resumir así las principales medidas de longitud del A. T.:

1	*codo*	*palmo grande*	*palmo chico* (o mano)	*dedo*	*longitud m.*
codo	1	2	6	24	0,53
zeret = palmo grande	$\frac{1}{2}$	1	3	12	0,26
tefah = palmo chico(mano)	$\frac{1}{6}$	$\frac{1}{3}$	1	4	0,09
esba = dedo	$\frac{1}{24}$	$\frac{1}{12}$	$\frac{1}{4}$	1	m. o. m. 0,02

Observaciones: a) Se nota que el pie no interviene en las bases de estas medidas hebreas primitivas.

b) Los hebreos tenían todavía otras medidas tales como el sit, el ris, etc.

c) Como medidas *itinerarias,* el A. T. habla de un modo vago: tantos días de marcha (Gen. XXXI, 23).

II. - En el Nuevo Testamento

Se habla únicamente de medidas *itinerarias:*

1. - Se encuentra una medida particular de los hebreos, la *caminata del sábado* (Hechos I, 12). Era la distancia que un judío podía recorrer legalmente a partir de su domicilio en cualquier dirección, sin violar la ley del descanso prescripto para este día por la ley de Moisés. En hebreo se designa por "límite del sábado" (tjum shabat).

Conforme la tradición rabinica, correspondía según unos a mil pasos (milion) o según otros a 2000 codos.

Según Vigouroux, 2000 pasos; se entiende simples = gradus)

1000 pasos romanos serían: 1480 m.;

2000 codos romanos serían: 880 m.

Según Josephus, 5 stadía = (2000 codos) es la distancia del Monte de Olivos a Jerusalén citada en (Hechos I, 12) (en griego; Sabbaton odos).

Un autor hebreo Hultsch cree que la distancia original de unos 1500 m. fué reducida luego de un 1/3, o sea a unos 1000 m. De todos modos, su valor queda problemático.

2. - La medida griega, el *estadio* (Luc. XXIV, 13) valía aprox. 185 m. o sea 600 pies griegos ó 625 pies romanos (1 pie romano = 1/5 paso romano).

Se encuentra el estadio a partir de los Macabeos.

Hacemos notar que el *paso romano* se calculaba por la distancia del punto donde el pie se levanta al punto donde el mismo pie se pone (= 1,48 m.).

3. - La medida romana, la *milla* (Mateo V, 41) era una medida de marcha correspondiente a una distancia de 1000 pasos. Valía 8 estadios o sea aprox. 1480 m. La Vulgata dice "mille passus".

Los rabinos utilizan a menudo la milla como medida de tiempo (= 18 min.).

4. - En los Hechos de los Apóstoles (XXVII, 28) se menciona todavía la *braza,* medida marítima. (La Vulgata dice "passus"), (en inglés fathom). Valía m. o. m. 6 pies ó 4 codos ó 1/100 del estadio (1,85 m.). (1 codo romano = 0,44 m.).

B. - Medidas de Superficie

I. - En el Antiguo Testamento

1. - Como medida de superficie o agraria, la única que recibe un nombre en el A. T. es el *semed.* (I. Rey. XIV, 14).

La yugada, como podríamos llamarla, es la extensión de campo que puede ser arada en un día por una yunta de bueyes = 2700 m2. aproximadamente.

La palabra *semed,* que la Vulgata traduce por *jugerum,* significa ligar, adjuntar (implica la idea de la unión de 2 bueyes juntados por el yugo). Agrega "quam par boum in die arare consuevit". El texto hebreo utiliza "semed sade": yunta de campo.

Los egipcios tenían la medida "aroura" que valía 100 codos reales cuadrados (o sea 2750 m2.).

No hay seguridad de que aroura y semed eran lo mismo.

2. - La Biblia habla también de una manera de evaluar la superficie de un campo por la cantidad de *semilla* necesaria para sembrarlo. (Lev. XXVII, 16; III Rey XVIII, 32).

Según Krauss un campo de un "sea" de semilla tenía una superficie de unos 780 m2. (165 l. por hectárea). ¿Tratábase de un campo pobre? Un labrador podía trabajar 4 "seas" en un día.

Observaciones: a) Nótese que, tal como se admite ahora, se calculaba la proyección horizontal de un campo, cuando el terreno era accidentado.

b) No se debe perder de vista que las medidas de superficie no derivan geométricamente de las de longitud, como tampoco las de volumen: no debemos razonar como lo hacemos con el sistema métrico.

II. - En el Nuevo Testamento

No hay mención de ellas.

Equivalencia de los términos en el Antiguo Testamento

Hebreo	*Septuaginta*	*Vulgata*	*Castellano*	*Francés*	*Inglés*
ammah	πῆχυς	cubitum (virilis manus) (Gén. VI, 15) (Deut. III, 11)	codo	coudée	cubit
zeret	spithama σπιθαμῆς	palmus (Ex. XXVIII, 16)	palmo	empan	span
tefah (tofah)	παλαιστῆς τέσσαρες δακτυλίους	palmus quattuor digitus (Ex. XXV, 25) (Ez. XLIII, 13)	mano cuatro dedos, palmo	quatre doigts palme	hand
gomed	σπιθαμῆς	palma manus (Juec. III, 16)	palma de la mano, codo	coudée	cubit
qaneh	κάλαμος	calamus mensurae Ez. XL, 5)	caña	canne	measuring reed
semed	ζεῦγος	jugerum (I Rey. XIV, 14)	yugada	arpent	acre

GUILLERMO MESSENS.

El Dios del Antiguo Testamento
¿Dios de venganza o de misericordia?

En su primera carta escribe San Juan la bien conocida y muy comentada frase: Dios es amor (4, 8). Con estas palabras el Apóstol del amor que en la Ultima Cena descansaba sobre el Corazón de Cristo, define la íntima esencia del sér de Dios y descubre los más secretos móviles de las obras divinas tanto en el orden natural como en el de la gracia. Bondad y misericordia constituyen la naturaleza de Dios, tal como se revela al hombre a través de sus obras en la historia del género humano. Toda la creación, el microcosmo y el macrocosmo, pregonan no solamente la sabiduría del Creador sino también su infinita bondad. El hombre que quiere sinceramente acercarse a Dios y aspira a imitarlo, debe necesariamente amar a su prójimo: "el que ama, de Dios ha nacido" (1 J. 4, 7). "Quien no ama, no conoció a Dios" (ib. 8).

Las mentadas palabras de S. Juan ¿valen también para el Dios del Antiguo Testamento? El Dios de los patriarcas y reyes y profetas ¿es también ante todo un Dios de bondad y misericordia? No raras veces, en libros piadosos, se toman e interpretan las palabras de S. Juan como valederas exclusivamente para el Dios del Nuevo Testamento. Del Dios del Antiguo Testamento se afirma que es, no un Dios de misericordia y gracia, sino de justicia y venganza. ¿Es justa y exacta esta apreciación y característica?

No cabe duda que hay progreso y evolución en la revelación del amor divino como los hay en la revelación de la verdad divina. Con claridad meridiana el sol de la misericordia divina no brilla sino en la encarnación del Hijo de Dios. Por esto sigue S. Juan: "En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros, en que al Hijo suyo Unigénito envióle Dios al mundo, para que vivamos por El. En esto está el amor: no que nosotros hubiéramos amado a Dios, sino que El nos amó a nosotros y envió al Hijo suyo, propiciación por nuestros pecados" (1 J. 4, 9 s.).

Pero no es menos verdad que definir al Dios del Antiguo Testamento como Dios de justicia y venganza es inexacto y no corresponde ni a la realidad histórica ni a lo que dicen los libros del Antiguo Testamento sobre la naturaleza divina, sobre sus atributos y los motivos de su obrar.

Sola la siguiente reflexión basta para hacernos ver la inexactitud y falsedad de tal exclusivismo: Antiguo y Nuevo Testamento - Dios de venganza y Dios de misericordia. El Antiguo y el Nuevo Testamento, tanto su historia como sus productos literarios los libros sagrados, forman una unidad orgánica. Es la historia de la redención que se compone de una época de preparación, el Antiguo Testamento, y otra en la cual el misterio de la redención se lleva a cabo, el Nuevo Testamento. Todas las obras y manifestaciones de Dios en los siglos que preceden a la era mesiánica, están de una u otra manera vinculadas con el augusto misterio de la Encarnación y Redención, tienen en éste su fin y razón de ser y convergen hacia él. Por esta relación más o menos estrecha con el misterio de la redención, brilla en ellas también más o menos poderosamente el sol del amor divino. La elección de los patriarcas, la alianza sinaítica, la ley y el culto, la misión y el ministerio de los profetas, los cánticos sagrados de la liturgia del templo, los hechos culminantes de la historia nacional de Israel, no tienen otro sentido ni otra finalidad sino preparar los días del Mesías y mantener despiertas en el pueblo escogido y difundir en el mundo entero las esperanzas en un futuro redentor. Así como los hombres que vivimos después de llevada a cabo la obra de la redención, nos salvamos por la fe en el Mesías ya venido y por los santos sacramentos que contienen la sangre del Cordero ya inmolado cruentamente, así los hombres de la era precristiana alcanzaban la salud por medio de la esperanza en el Mesías futuro y por el devoto uso de

los ritos sagrados de la liturgia antigua que presagiaban, cada uno a su manera, la obra de la redención por realizarse aún. Son, por consiguiente los hechos y las instituciones de la antigüedad, como lo son igualmente la venida y la obra del Mesías al que señalan anticipadamente y cuya aparición preparan, otras tantas manifestaciones de la misericordia de Dios para con su pueblo y la humanidad entera.

No puede, empero, negarse que se choca, en los libros sagrados del Antiguo Testamento, con algunos pasajes que, sacados de su contexto inmediato y considerados aisladamente, parecen a primera vista favorecer la tesis del Dios vengador.

Efectivamente, se lee en Ex. 20, 5. 6.: "Yo, Yahveh, tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de quienes me odian; pero uso de misericordia hasta la milésima generación con quienes me aman y guardan mis mandamientos". La primera mitad de esta frase es aducida no raras veces para demostrar la verdad de la tesis del Dios vengador. Pero, en el explicable afán de lograr el intento, se pasa por alto injustificadamente la segunda parte de la frase. El sentido de los dos versículos es directamente opuesto al que pretende dar la tesis del Dios de venganza. El alcance de las palabras divinas es evidente: Más grande, infinitamente más grande que la justicia vindicativa es la misericordia de Dios. Que éste sea el sentido genuino de las palabras de Dios, consta por otro dicho similar que se lee en Ex. 34, 7: "Yahveh, Yahveh, (así exclamó Moisés al aparecérsele el Señor en la cumbre del monte Sinaí) Dios misericordioso y clemente, longánime y rico en bondad y fidelidad; que conserva la misericordia hasta mil generaciones, que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, pero que de ningún modo los deja impune; que castiga la iniquidad de los padres en los hijos, y en los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación". Este pasaje, ya por su forma externa —primero y más extensamente habla de la misericordia y luego más brevemente de la justicia vindicativa— da a entender que el Dios de Moisés si es justo en castigar, es más misericordioso en perdonar. Y no olvidemos que esta justicia vindicativa de Dios que castiga hasta la tercera y cuarta generación, no se manifiesta solamente en el tiempo del Antiguo Testamento, sino que continúa revelándose hasta nuestros tiempos. Basta reflexionar un poco sobre la historia de las naciones y de las guerras en especial. ¿No son acaso los más inocentes los que sufren más duramente las consecuencias de una guerra? Así lo que los padres echaron a perder por sus culpas y maldades, no lo poseen los hijos aunque sin culpa personal (Nötscher). Por lo tanto, el hecho de que el Antiguo Testamento insista en la justicia vindicativa de Dios, no da derecho a hablar de un Dios vengador. Tal calificación se justificaría solamente en la suposición de que el Antiguo Testamento casi no hablara de la misericordia de Dios. Pero sucede todo lo contrario como veremos más adelante.

En el código penal, que había de ser la base de la administración de justicia en el pueblo israelita, Moisés por mandato divino hace insertar el principio: "No han de ser muertos los padres por culpa de los hijos, ni los hijos serán muertos por culpa de los padres; cada uno ha de ser muerto por culpa suya propia" (Dt. 24, 16). Se desecha, pues, terminantemente el principio del castigo colectivo. Más tarde, en tiempo de la catástrofe nacional cuando los Babilonios acababan con la independencia del país y llevaban la flor de la juventud judía al cautiverio, el pueblo se quejará contra Yahveh diciendo: "Los padres comieron agraces y los hijos sufren la dentera" (Jr. 31, 29; 18, 2). El sentido de tal lamentación es claro: los descendientes deben sufrir y expiar las culpas de sus antepasados. Ezequiel combate enérgicamente esta queja y la declara injusta. Solamente el pecador mismo morirá por sus culpas y maldades, siempre que no se convierta. "El alma que pecare, ésa morirá. El hijo no pagará la iniquidad del padre, ni el padre la iniquidad del hijo; la justicia del justo sobre éste mismo recaerá, y la iniquidad del inicuo caerá sobre él mismo" (Ez. 18, 20). El profeta no quiere negar que tanto el justo es como el inicuo —y tal vez más aquél que éste— sufran a causa, de las calamidades nacionales. Pero niega rotundamente que toda desgracia tenga carácter de castigo y pena sea por culpa propia, personal, sea por la de los

padres y antepasados. Es también la tesis de Job. Hay males y desgracias que recaen sobre todos sin distinción de buenos y malos y que no son consecuencias de culpas personales o castigo por culpas heredadas. El íntimo carácter de tales males y su profundo sentido no alcanzaron a ver los hombres de la Antigua Ley. Tan sólo la pasión vicaria del Mesías derramó plena luz sobre este problema. Nos basta haber visto que los más grandes del tiempo precristiano, no solucionaron el problema en el sentido de un Dios vengador.

Un problema bastante intrincado ofrecen a la exégesis los salmos llamados imprecatorios donde el salmista, inspirado por Dios, por medio de imprecaciones y maldiciones implora la justicia divina sobre sus enemigos. Un Dios que inspira sentimientos tan bajos y afectos tan faltos de generosidad y nobleza, y manda sean consignados por escrito y recopilados en un libro que para muchas generaciones será el devocionario por excelencia, no es un Dios de amor sino de cruel venganza. No puede negarse que los salmos imprecatorios distan mucho de estar a la altura del ideal de perfección que N. Señor promulgara en su Evangelio. Pero por otra parte, aunque revelen imperfección de sentimientos, no contienen nada pecaminoso ni son explosiones de instintos bajos. Para poder emitir un justo juicio acerca de las imprecaciones y maldiciones que se leen en algunos pasajes de la Sagrada Escritura, es necesario tener presente y tomar en cuenta el ambiente espiritual en que fueron pronunciadas, como también las ideas religiosas de sus autores. Muy acertadamente llama F. Nötscher a estos pasajes "una especie de autodefensa espiritual". Hasta los últimos siglos antes de la era cristiana, los justos casi ignoraron el dogma de la remuneración de las obras buenas después de la muerte. Sus ideas acerca de la suerte del hombre en el otro mundo son aún muy imperfectas e imprecisas. Consecuencia natural de falta de luz y claridad en estos problemas es que toda retribución por su vida virtuosa, la anhelan y esperan para esta vida. De ahí el carácter casi exclusivamente terreno y material de la recompensa que apetecen. Bienes materiales, riquezas, honores, poder, bienestar y felicidad en el hogar, paz nacional: he aquí lo que los justos esperan como justo premio de su fidelidad en el servicio de Yahveh. El justo que padecía por las hostilidades de sus enemigos la pérdida de su fortuna y de su honor y que se veía reducido a la miseria e ignominia, se creía privado de su único y debido galardón. Se comprende que en su angustia se dirige a Yahveh para reclamar su justa recompensa y la restitución de sus bienes como también, como condición previa e indispensable de tal reintegración, la derrota de sus enemigos. La apelación a la justicia vindicativa de Yahveh era el último y único recurso que quedaba al justo oprimido para no perder toda recompensa.

Además, como los justos no concebían la posibilidad de reivindicación de la justicia divina después de la muerte, el triunfo del adversario sobre el justo significaba la derrota de Dios. Las burlas de los enemigos y las desgracias en que se veía hundido el justo, sometían a duras pruebas la fe de los buenos que no lograban compaginar la buena suerte de los inicuos y la adversa de los fieles servidores de Yahveh con la justicia de Dios. En su honda angustia en que veían amenazadas su religión y fe, se dirigían al único que podía socorrerles, a Yahveh, solicitando vehementemente y en términos que revelan toda la profunda angustia de su situación, el pronto e implacable exterminio de sus enemigos. Las imprecaciones del salterio y de otros textos bíblicos son el grito angustioso que se desprende del alma del creyente y fiel servidor de Yahveh y que ve comprometida, por el aparente triunfo de los enemigos, la justicia de su Dios. Son, por lo tanto, consecuencia de la imperfecta revelación del dogma de la remuneración y de ninguna manera explosiones de instintos bajos, sedientos de sangre. Mucho menos justifican el apelativo de Dios vengador.

Si ahora consultamos los textos bíblicos más llamativos, para formarnos una idea exacta acerca del Dios de los profetas y patriarcas, llegaremos a la conclusión de que Este es tan amoroso como el Dios predicado por Cristo y sus apóstoles.

El deber principal de todo israelita para con su Dios era el del amor. Amor a Yahveh era la síntesis y el resumen de sus obligaciones religiosas, la base

del culto litúrgico y de la legislación mosaica. "Amarás a Yahveh, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza" (Dt. 6, 5), era el primero de todos los mandamientos. Amor era lo primero que reclamaba Yahveh de su nación. Así lo comprendió el salmista que contesta a esta exigencia divina: "Te amo, Yahveh, fortaleza mía" (S. 17, 2). Ahora bien, si Dios reclama amor es, porque es esencialmente un Dios de amor.

Otro postulado de la religión israelita es la confianza en Yahveh. En sus necesidades y apuros, tanto el hombre individual como la nación deben buscar ayuda sólo de Yahveh. Los profetas no se cansan en amonestar al rey y al pueblo para que en los tiempos calamitosos, cuando la nación se vea rodeada y oprimida por crueles enemigos, pongan toda su confianza en Yahveh que siempre está pronto para socorrer a aquellos que en él confían. La confianza en Yahveh es la política de los profetas, opuesta a la de los reyes y sus consejeros que esperaban la salvación de las alianzas con poderosas potencias amigas. Consecuencia de esta diferente política son las continuas luchas entre los representantes de Dios, los profetas, y los poderes civiles como aparecen claramente en la vida de Isaías cuyo nombre —Yahveh (solamente) salva— es el programa de su vida y predicación, y Jeremías. Ahora bien, la confianza, como el amor, se funda no solamente en el poder del brazo omnipotente de Yahveh sino ante todo en la bondad y benevolencia de su corazón de padre.

Sin correr peligro a ser desmentido, puede afirmarse que ningún atributo divino es ensalzado por los profetas y poetas con tanta énfasis y con tanta frecuencia como la misericordia de Dios. Ni siquiera el Nuevo Testamento supera a las alabanzas que los hombres inspirados de la antigua Ley entonaron a la benevolencia y bondad divinas. Ninguna de las imágenes, que usan N. Señor y los Apóstoles para ilustrar el amor de Dios, falta en los libros del Antiguo Testamento. Ya en la literatura de los más antiguos profetas, aparece Yahveh como padre de su pueblo, como pastor de Israel, como esposo de su nación. Es verdad que se lo llama raras veces y tardíamente con el dulce nombre de padre. Aún se ignoraban los ricos tesoros sobrenaturales que Yahveh tenía destinados para los que habían de creer en el Mesías y que por la fe habían de nacer de Dios, haciéndose por esta generación misteriosa, hijos de Dios en un sentido jamás vislumbrado. Pero que Yahveh tenía para su pueblo y para el israelita corazón de padre, es una verdad que atestigua casi cada página de los libros proféticos y del salterio. Veamos los detalles que comprueben nuestra afirmación.

El salmo 135, 1-9 canta, en términos claros y explícitos, la misericordia de Dios que alcanza a todas las criaturas. "Bueno es el Señor para todos y misericordioso para con todas sus obras" (S. 144, 9). "Los ojos de todos esperan en Ti y Tú les das alimento a su tiempo; Tú abres tu mano y sacias de buen grado a todo viviente" (S. 144, 15. 16). "Amas todo cuanto existe y nada de lo que hiciste, abominas" (Sab. 11, 24). "La piedad de Dios es para con toda carne" (Sir. 18, 13).

"El amor de Yahveh abraza a todos los hombres sin distinción" (Heinisch). Tampoco las naciones paganas quedan excluídas de su misericordia y providencia amorosa. Testimonio claro de esto nos da la historia de Jonás, enviado por Dios a la pagana Nínive. En los tiempos del Mesías, todas las naciones se encaminarán a Jerusalén y participarán en los bienes mesiánicos. Es un dogma de los profetas (cf. Gén. 3, 14. 15; 9, 24-27; 12, 3; 49, 10; Am. 9, 12; Is. 2, 2-4; 11, 10-12; Miq. 4, 1-4; Sof. 2, 11; 3, 9; Jr. 12, 14-17; 16, 19; etc.) y de los salmistas (S. 2; 71; 117; 46, 2 ss. 67, 32 s.; 97, 4; 98; 21, 29 etc.). La elección de Israel y la predilección de Yahveh por esta nación no significa rechazo y descuido de las demás naciones, sino más bien el comienzo de su salvación. Israel ha de ser el misionero y redentor de la humanidad entera. Este es el profundo sentido de su histórica misión, no siempre comprendido por el pueblo escogido.

Ni siquiera el pecador queda al margen de la misericordia de Yahveh. "¿Acaso me complazco yo en la muerte del impío y no más bien en que se convierta de su conducta y viva?" pregunta Dios por boca de su profeta Ezequiel (18, 23). Las maldades de los hombres provocan necesariamente la justa cólera de Dios, pero tan pronto dan señales de sincera conversión, Dios se arrepiente de sus amenazas y revoca sus decisiones. Al profeta Jonás esta misericordia

para con los pecadores parece excesiva y se siente confundido en su papel de predicador de penitencia y de profeta de exterminio: "Sabía que eres un Dios compasivo y misericordioso, tarde a la ira, de gran benignidad y que te compadeces del mal" (Jonás 4, 2).

Desde Moisés, todos los profetas y salmistas hacen hincapié en la misericordia y predilección que siente Yahveh por su pueblo. No se cansan en recordar al pueblo escogido los múltiples beneficios que el Señor dispensó generosamente a su nación. El salmo 135, después de haber celebrado la misericordia divina para con todas sus criaturas (1-9), pregona la providencia especial con que Yahveh siempre trató a Israel, y recuerda una por una las estupendas maravillas que en su favor obrara desde la salida de Egipto (10-26). Todo el salmo es una especie de cántico letánico, destinado para las solemnidades litúrgicas del templo. El sochantre evoca los acontecimientos más sobresalientes de la historia del mundo y del pueblo escogido, mientras el pueblo repite con creciente entusiasmo veintiséis veces el estribillo: "porque es eterna su misericordia". El que lee atentamente éste y otros salmos de semejante contenido, comenzará a dudar que la tesis del Dios vengador tenga sólido fundamento bíblico. (Nötscher).

Las relaciones entre Yahveh y su nación descansan últimamente en el amor de Dios. Israel es el hijo primogénito y predilecto de Yahveh: Ex. 4, 22; Jr. 3, 19; 31, 20; Os. 11, 1. En la educación de su hijo y en el gobierno de su pueblo, el Señor hace siempre prevalecer su misericordia sobre su justicia. Aunque Israel merezca, a causa de sus maldades e infidelidades, el justo castigo de la cólera divina, Yahveh en su amor de padre no puede decidirse a cumplir con sus amenazas: Jr. 31, 20. Mientras el hombre da rienda suelta a su cólera, Dios, aun cuando castiga, en el mismo acto de castigar usa de clemencia: Os. 11, 8 s. Sus entrañas son más tiernas que las de una madre: "¿Puede acaso una mujer olvidar a su mamoncillo, sin apiadarse del hijo de su vientre? Aunque éstas lo olvidaran, yo no me olvidaría de ti" (Is. 49, 15). Su benignidad es sin límites: "Un momento (solamente) dura su ira, su benevolencia (empero) de por vida" (S. 29, 6). "Grande es hasta el cielo tu misericordia, y hasta las nubes tu fidelidad" (S. 56, 11). "Aunque las montañas se retiren y las colinas vacilen, mi misericordia no se apartará de ti" (Is. 54, 10).

El autor del bellísimo y sentido salmo veintidós celebra a Yahveh como a su pastor que lo alimenta, proteje y gobierna. De la misma imagen, del buen pastor, tan conocida por las parábolas de N. Señor, se sirve el profeta Ezequiel para ilustrar los solícitos cuidados de Yahveh para con su pueblo (c. 18). Como un pastor conduce a su rebaño, así Jahveh guió a su pueblo a través del desierto. Todos los días la Iglesia hace comenzar a sus ministros las alabanzas divinas con las palabras del salmista: "Venid, adoremos y postrémonos, y doblemos las rodillas ante el Señor que nos hizo. Pues, El es nuestro Dios y nosotros el pueblo de su dehesa y las ovejas de su mano" (S. 94, 7).

Otra imagen, mediante la cual los profetas explican el singular amor de Yahveh, es la de la viña y los sarmientos. Compárese Is. 5 y Jr. 2, 21; 5, 10. "Ciertamente, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantel preferido" (Is. 5, 7).

Tampoco la figura de la clueca con sus pollitos debajo de las alas que emplea nuestro Señor para ilustrar sus solicitudes amorosas por Jerusalén, es nueva o es invención de Cristo. Tiene sus raíces en los libros del Antiguo Testamento. "¡Cuán preciosa es tu gracia, oh Dios! Los hijos de los hombres se acogen a la sombra de tus alas" canta el salmista (35, 8). "Guárdame como la niña del ojo; bajo la sombra de tus alas escóndeme!" reza David acosado por sus enemigos (S. 16, 8). Cf. también S. 56, 2; 60, 5; 90, 4.

La imagen más tierna e impresionante que emplean los profetas para describir la intimidad y ternura de relación entre Yahveh y su pueblo, es la del amor existente entre esposo y esposa. El amor y la unión matrimoniales les parece el símbolo que mejor que nada ilustra la relación entre Dios e Israel. Oseas es entre los profetas el primero y el que más insiste en esta verdad de que Yahveh es el esposo de Israel e Israel la esposa muy amada de Yahveh. También los grandes profetas, Isaías, Jeremías y Ezequiel conocen y usan esta imagen.

El amor entre esposos es el más tierno, el más íntimo y el más fuerte (Gén. 2, 24). Tan tierno y tan fuerte y tan íntimo es el amor que Yahveh siente hacia su nación. Pero el pueblo pagó muy mal el amor de su Dios, abandonó repetidas veces a su Marido y se fué en pos de dioses extranjeros. Los profetas condenan esta actitud de Israel como adulterio. No obstante esta negra ingratitud de Israel, Yahveh no abandona sino temporariamente a su nación, y solamente con el fin de que en medio de las calamidades el pueblo entre en sí y se convierta. El matrimonio que Oseas, por mandato divino, contrajo con una mujer de mala vida, por una parte ilustra la escandalosa ingratitud de Israel y por otra parte las solicitudes amorosas de Yahveh que no rechaza a la infiel esposa sino que la castiga para conducirla a la penitencia y la reconciliación (Os. 1-3). Idénticos pensamientos repite y desarrolla Jeremías: "Me acuerdo en tu favor de tu afección a mi en tus mocedades, del amor de tus desposorios, de tu seguirme por el desierto, por tierra no sembrable" (Jr. 2, 2). Pero Israel ha sido infiel a su primer amor. Entre hombres, una vez roto el lazo matrimonial, el esposo no volverá a unirse a su mujer que se juntó con otro varón (Jr. 1, 1). Yahveh, empero, olvida las infidelidades de su querida nación, siempre que ésta se arrepiente y vuelve a su Dios. "No me airaré por siempre, sólo reconoce tu culpa": dice Yahveh por boca de Jeremías a su pueblo (Jr. 3, 12 s.). Con los mismos términos acusa Ezequiel a Israel de nación pérfida (Ez. 16, 23). Mas Yahveh no le ha entregado acta de repudio (Is. 50, 1). Los castigos no están inspirados en instintos de venganza sino en el amor más puro. La separación no es definitiva sino momentánea. Escuchemos las palabras de Oseas al respecto: "He aquí que yo la traeré y la conduciré al desierto, y la hablaré al corazón (2, 14); y entonces dirá: Iré y me volveré a mi primer marido, pues entonces me iba mejor que ahora" (2, 7 b.). Lo mismo dice Isaías: "Como a una mujer abandonada y afligida de espíritu ha vuelto a llamarte Yahveh. Y a una esposa, tomada en la flor de la juventud; ¿cómo podrá repudiarla? dice tu Dios. Sólo un momento te abandoné, mas con gran conmiseración te recojo. En un rapto de cólera oculté de ti mi rostro un momento, mas con misericordia eterna me compadezco de ti, dice tu redentor Yahveh" (Is. 54, 5-8). No puede expresarse con términos más claros el carácter medicinal y acrisolador de las desgracias con que Yahveh visita a su nación, ni puede enseñarse más elocuentemente la prevalencia de la misericordia divina sobre la justicia. Yahveh, cuando castiga a Israel, no es el juez airado o el amo irritado que condena y aplasta implacablemente, sino el padre que castiga a su hijo a quien ama, para corregirlo y llevarlo nuevamente al buen camino.

Las consideraciones que preceden, demuestran claramente lo injustificado que es el llamar al Dios del Antiguo Testamento "Dios de venganza", en oposición al Dios amoroso de la Nueva Alianza. La idea del Dios vengador carece en absoluto de todo fundamento escripturístico. Los textos bíblicos aducidos nos enseñan que el Dios del Antiguo Testamento es tan amoroso y misericordioso como el del Nuevo Testamento. "Dios es amor": esta verdad era comprendida ya por los profetas y justos que vivieron antes de la era cristiana. El antagonismo: Dios del Antiguo Testamento —Dios de venganza; Dios del Nuevo Testamento— Dios de amor, es científicamente insostenible. Entre los atributos divinos que celebran las páginas del Antiguo Testamento campea la misericordia. Sus grandezas son pregonadas desde que en Israel hay poetas inspirados por el Espíritu Santo. Debemos cuidarnos mucho de no aislar los textos bíblicos de su contexto. Una interpretación superficial y hecha a la ligera, de algunos trozos escogidos al azar, no nos proporciona una visión completa y precisa de la realidad objetiva. Ideas claras y genuinas que reflejan la realidad adecuadamente, sólo son fruto de un asiduo estudio de conjunto, hecho a fondo y concienzudamente. Es necesario estudiar toda la Sagrada Escritura para interpretar correctamente sus partes.

Es verdad que el Antiguo Testamento subraya también la justicia divina. Pero no es solamente el Antiguo Testamento el que ensalza la justicia de Dios. Hay en los libros del Nuevo Testamento pasajes que, tomados aisladamente,

podrían justificar el epíteto de "Dios vengador" para el Dios del Nuevo Testamento. Recordemos algunos pasajes. Cristo no es solamente el padre bondadoso que acoge amorosamente al hijo pródigo pero arrepentido, y el buen pastor que va en busca de la oveja perdida. Es también el implacable juez que separa el trigo de la cizaña, que quita el reino a los hijos para dárselo a los gentiles, que arroja a los impíos al fuego eterno, que lanza terribles invectivas contra los fariseos, que manda colgar una muela de tahona alrededor del cuello de los escandalosos (Mt. 18, 6 s.). Pedro maldice al mago Simón. Pablo castiga con ceguera a Elimas y excomulga al incestuoso de Corinto. También el Dios del Nuevo Testamento es terriblemente justo. Dios es uno sólo. Admirablemente se hermanan en El la justicia y la misericordia. Pero ésta prevalece sobre aquélla. La justicia se manifiesta con todo su rigor tan sólo cuando la misericordia es despreciada definitivamente. Si el hombre desecha irrevocablemente la mano bondadosa de su Dios, si para las amonestaciones amorosas de su padre no tiene sino oído sordo, entonces y solamente entonces la misericordia divina cede lugar a la justicia vindicativa. Lo reclama el honor que Dios se debe. "De Dios nadie se burla" (Gál. 6, 7).

B. OTTE, S. V. D.

Bibliografía. F. Nötscher. "Gott der Rache" - "Gott der Gnade". Seelsorgehilfe: 3 (1951) 225-232.

P. Heinisch. Theologie des Alten Testamentes. Bonn 1940.

Ningún hogar sin el Santo Evangelio

"No es capricho o sueño idealístico de unos cuantos especialistas o aficionados. Es un deseo vivísimo de la santa Madre Iglesia, pues en los últimos documentos pontificios sobre Sagrada Escritura se insiste con carácter de urgencia en la necesidad de la difusión del conocimiento de los libros sagrados. Es un ideal del apostolado, propuesto e inculcado de nuevo por el Papa, en fecha todavía reciente, a los miembros de la pía Sociedad de San Jerónimo: "Consagraos a lograr, con vuestro celo más ardiente, que en cada casa posean un ejemplar del Código de la doctrina celestial (el Santo Evangelio), que esté a disposición de muchísimos, para ser leído con asidua meditación y llevado a la práctica con diligencia". (A. A. S., 1950, pág. 552).

Este ideal está llamando a los corazones de las almas selectas y surgen por doquier asociaciones que se proponen trabajar con ahinco para que llegue a ser una realidad el programa grandioso y urgente de introducir un ejemplar del Santo Evangelio en cada familia. Citaremos, por dar un ejemplo, una de las últimas instituciones creadas con este objeto: la L. U. C. E. = "Liga Universal por la Cruzada del Evangelio", cuya oficina central se encuentra en Roma.

La humanidad de nuestros días vive en angustiosa incertidumbre: se anhela la paz y la paz está amenazada de continuo por el estallido de una nueva guerra. Frente a los estentóreos "congresos de la paz", laicistas o larvado-comunistas, deben levantarse las obras de la Paz Católica. La Iglesia, en su lucha por la paz, apenas tiene más armas "humanas" (aparte las sobrenaturales trascendentales), que la *Palabra.* Armas, en realidad, las más eficaces... Lo máximo y único que puede hacer la Iglesia es poner en las manos de todos la palabra de Cristo, que es la Palabra de la Iglesia, que es el mensaje de la paz. Procurar que en ningún hogar falte el "santo Evangelio" es, de hecho, entablar "la gran batalla de la paz".

(*"Apostolado Sacerdotal"*, sept., 1951).

Autenticidad de San Juan V, 3b—4

INTRODUCCION. - La mayoría de los especialistas en crítica textual (como Griesbasch, Tischendorf, von Soden; entre los católicos: Schegg, Schanz, Mader, Calmes, Mons. Le Camus), miran con desconfianza esta perícope de San Juan (V. 3b—4) que según ellos resultaría una interpolación. Para hacerse una idea exacta de la cuestión, es necesario oír el testimonio de la crítica externa y apreciar las sugestiones de la crítica interna.

I. CRITICA EXTERNA. - El párrafo mentado reza así: v. 3 "En éstos (pórticos) yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, mancos que aguardaban el movimiento del agua (v. 4) porque de tiempo en tiempo un ángel del Señor bajaba a la piscina y removía el agua. Y el primero que entraba trás la agitación del agua salía curado de cualquier enfermedad". Veamos ahora lo que dicen sobre su autenticidad los manuscritos y las versiones.

LOS MANUSCRITOS. - Con respecto a 3b háse de notar ante todo que el código D (llamado de Beza o Cantabrigiensis, conservado en Cambridge y copiado en el siglo V) añade a la serie de dolencias enumeradas en el versículo la palabra "paralutikon" que señala anticipadamente la enfermedad del futuro curado.

OMISIONES. - Advertimos que la segunda parte de dicho versículo no se lee en los siguientes manuscritos unciales: Alef (llamado comúnmente Sinaítico; se conserva en Londres y pertenece al siglo IV), A (o Alejandrino: Londres, s. V), B (o Vaticano, en el museo de ese nombre, s. IV), C (o Efrán, en París, s. V), L (o Regio, en París, s. VIII) y los cursivos 18 y 157.

INSERCION. - En cambio ofrecen dicha lección los códices siguientes: D, Theta (o Koridethi, en Tiflis, s. VII-IX) Gamma (o Tischendorfiano, Oxford, s. IX-X), Delta (o Sangalense, en San Gal s. IX-X).

Respecto al versículo 4 los testigos están igualmente en desacuerdo, como puede verse a continuación.

OMISIONES. - Lo pasan por alto los manuscritos siguientes: Alef, B, C, D; los cursivos 33, (emparentado con los tres primeros y el L), 134 y 157.

INSERCION. - La referida lección aparece íntegra en los códigos: A, E (o Basiliensis, en Basilea, s. VII), G (o Seideliano I, en Londres, s. X), H (o Seideliano II, en Hamburgo, s. IX), K (o Chipriota, en París, s. XI), M (o Campiano, en París, s. IX), Delta y Gamma.

Se lee también en numerosos cursivos y en todos los Evangeliarios griegos de autoridad muy escasa debido a las frecuentes corrupciones del texto.

DUDA. - Finalmente, algunos manuscritos si bien han conservado los versículos discutidos señálanlos como de autenticidad problemática: Pi (o Petropolitano, en Leningrado, s. IX), y los cursivos 8, 14, y 21.

LAS VERSIONES. - La más antigua versión *latina* presenta la perícope entera en sus diversos códices (exceptuados d, f, l) pero con la introducción de numerosas variantes. Esta ausencia de lección firme induce a sospechar que San Jerónimo vacilaba acerca de la autenticidad de esos dos versículos, los cuales, por otra parte, tampoco aparecen uniformes en el texto griego. Como muestra de inestabilidad bástenos citar dos versiones: "Angelus autem Domini secundum tempus ascendebat in piscinam et movebat aquam; qui ergo primus descendísset post motum aquae sanus fiebat a quocumque languore tenebatur" ("De tiempo en tiempo un Angel del Señor bajaba a la piscina y removía el agua; y el primero que entraba trás la agitación del agua, salía curado de cualquier enfermedad".); "Angelus autem secundum tempus lavabatur in natatoria et movebatur aqua; et qui prius descendísset in natatoriam post motionem aquae sanus fiebat a languore quocumque tenebatur" ("De tiempo en tiempo un Angel

del Señor se bañaba en la piscina y se movía el agua; y el primero que entraba en la piscina trás la agitación del agua, salía curado de cualquier enfermedad").

Ahora bien, el Concilio de Trento (Sesión 4; 8 de abril de 1546) promulgó el siguiente decreto: "Si alguno no tuviera como sagrados y canónicos esos libros íntegros con todas sus partes, tal como se acostumbró leerlos en la Iglesia y como los trae la Antigua Vulgata... sea anatema" (Denz., no. 784). Por lo visto, para declarar canónica una perícope se exigen dos condiciones: 1º que su empleo haya sido universal en la Iglesia, no sólo en lecturas litúrgicas sino también en exposiciones dogmáticas y apologéticas; 2º que figure en la Vulgata, a cuya Versión se le concede pleno valor jurídico porque utilizada durante muchos siglos, en las cuestiones de fe y de costumbres, no encierra error alguno; por lo tanto puede ser invocada su autoridad en las tesis, lecciones y predicaciones. Con todo, no está vedado a un católico investigar si una perícope determinada reune suficientes garantías que acrediten su autenticidad. De ahí que el Decreto Tridentino no resuelva por anticipado nuestra dificultad por no constar con certeza que la Antigua Vulgata incluyera esa lección. Por ello, a fin de arrancar de cuajo todo escrúpulo de conciencia, el Santo Oficio, por decreto del 2 de junio de 1927, en que solucionaba un caso concreto (la autenticidad de 1 Juan V, 7), declaró que no se tenía la intención de poner trabas a la investigación de los escritores católicos.

OTRAS VERSIONES. - Las Versiones *siríacas:* Peschitto (s. V), la Heracleana (de 616; se llama también Harkeliana), la Filoxeniana (de 508), la Curetoniana (en Londres s. V) y la Sinaítica (palimpsesto del siglo IV) encierran la perícope discutida. En cambio las más antiguas traducciones *coptas* (s. IV) no incluyen ninguno de esos dos versículos.

La versión *armenia* (s. IV) sólo admite el v. 3b.

LOS PADRES. - Eusebio (Onomasticon 240, 15) y San Cirilo de Jerusalén (Hom. in paralyt., P. G. 33, 1133) al hablar de la piscina probática, atestiguan que conocen en sus menores detalles cuanto allí había y pasaba. Las exacavaciones practicadas en la actual iglesia de Santa Ana (de los Padres Blancos del Cardenal Lavigerie) comprueban que las descripciones de ambos son exactas y completas. Enterados de todo, ¿podían acaso omitir hasta una discreta alusión a las maravillas obradas en ese lugar? Tal silencio resultaría inexplicable si los códices por ellos utilizados hubiesen presentado la discutida lección. El testimonio más antiguo en favor de la debatida perícope es probablemente el de Tertuliano. Digo probablemente, pues no consta que el Padre africano hiciera la exegésis literal del párrafo al escribir: "la intervención de un ángel agitaba la piscina de Betsaida" (De Paptismo, 5), ya que ese giro bien pudiera entenderse como una suposición personal. Efectivamente, así acontece con San Agustín: "repentinamente el agua aparecía agitada y no se veía por quién. Puedes creer que solía hacerse por virtud de un ángel". Ese "puedes creer" revela que el Doctor de Hipona no conocía el v. 4.

En cambio, San Ambrosio, San Jerónimo y San Gregorio Magno leían ambos versículos que aparecen igualmente en los escritos de Didimo (De Trinitate 11; P. L. t. 39, c. 708), San Cirilo Alejandrino (In Joann. I, 11; P. G. t. 13, c. 336) San Juan Crisóstomo, Teofilacto, Eutimio. San Juan Damasceno (Hom. I sobre la Natividad de María: P. G. t. 96, c. 677) trae además detalles interesantes sobre la identificación de la casa de Santa Ana.

II. CRITICA INTERNA. - "La interna exige la autencidad. Los cuatro elementos que integran el fragmento (la expectación de los enfermos, la agitación repentina del agua, la curación de sólo el primero que entraba, la generalidad de las enfermedades curadas) se presuponen en la narración que sigue, que sin ellos quedaría mutilada e inexplicable", dice el P. Bover en la nota correspondiente de su Sagrada Biblia. El P. Knabenbauer sustenta la misma opinión, pues cree que sin el v. 4 el 7 resulta ininteligible, debiéndose, en efecto, confesar que es unánime la impresión de que el pasaje resulta más claro admitiendo la autenticidad de los vv. mentados.

OBJECION. - Suele impugnarse el modo y el alcance de la intervención sobrenatural: "de tiempo en tiempo un ángel del Señor..." "Y el primero que entraba después...". "Al enviar Dios a un ángel para infundir una virtud curativa a las aguas, sería extraño que ese milagro se limitara exclusivamente a un solo caso", (P. Lagrange, St. Jean, París, 1925, p. 135). Agrégase que "ni la Biblia ni la historia cristiana auténtica ofrecen otro ejemplo semejante": en medio de un extraordinario cúmulo de miserias humanas, bajaba un ángel del cielo y agitaba las aguas para aliviar, no a todos o por lo menos a muchos, sino a uno sólo. ¿Hay proporción acaso entre tanto despliegue de fuerza y el ínfimo resultado? Finalmente se hace notar que en el presente caso, como en los fenómenos naturales, hay regularidad en los efectos: en un momento determinado bajaba un ángel, agitaba las aguas y automáticamente se curaba uno de los enfermos.

La objeción no carece de importancia, pero dista de ser decisiva. Dios, por ser libre, puede escoger el modo (con "gran despliegue de fuerzas" o sin ruido) y el momento de sus intervenciones. En realidad, quien leyera el principio del v. 4 descontaría la curación de muchos enfermos y no de uno sólo. Pero, ¿por qué motivo habría de hacer Dios precisamente lo que nosotros esperamos? Queda perfectamente libre al respecto y si juzga conveniente conceder una merced, sea cual fuere el número de agraciados, sólo debemos admirar su bondad.

Por otra parte, si ahondamos un tanto el texto descubriremos que el llamado aparatoso despliegue de fuerzas es más aparente que real. Efectivamente, si el evangelista hubiera dicho con más brevedad que un ángel bajaba del cielo y curaba directamente a un enfermo, nadie se extrañaría, pero como el mentado pasaje afirma que el ángel agitaba el agua y siendo ésta la que curaba, se objeta la desproporción entre los medios empleados y el fin obtenido. Pues bien, tal argucia echa en olvido que la Providencia se complace en valerse de las criaturas como instrumentos de su misericordia. Por mi parte no alcanzo a discernir qué maravilla habrá en agitar el agua de un estanque. Sea de ello lo que fuere, no repugna que el agua reciba una virtud sobrenatural capaz de curar o de santificar. Además, no son escasos los milagros obrados por causas sucesivas: así Jesús mandó a Pedro: "vete al mar y el primer pez que saques, tómalo y abriéndole la boca hallarás una estatera" (S. Mat. XVII, 27). Más sorprendente aún es lo que narran los Hechos de los Apóstoles con Saulo recién convertido (IX, 6) y con el diácono Felipe (VIII, 26-40).

Finalmente, la mal llamada realización periódica de milagros es sólo una impresión o distracción del lector. En efecto, ¿cuándo bajaba el ángel? No existía fecha fija, pues "kata kairon", que hemos traducido por "de tiempo en tiempo", tiene el sentido amplísimo de "en el momento determinado" (Rom. V, 8), "en tiempo oportuno, útil" (Herod. 1, 30; Esquilo, "Prométeo", 297; Sófocles, "Edipo en Colona", 809; Eurípides, "Ifigenia en Aulide", 800; Platón, "La Política", 227). Según Tertuliano, el fenómeno milagroso se producía una vez por año.

CONCLUSION. - En resumen, por una parte las razones de la crítica interna, aunque no sean suficientes para engendrar certeza en favor de la autenticidad del mentado pasaje de San Juan, merecen sin embargo ser tenidas en cuenta. La crítica externa, por otra parte, daría margen para una interpolación, dado que los códices más antiguos (los llamados neutrales) y la mayoría de las versiones ignoran esos dos versículos.

En consecuencia y salvo mejor juicio, creo que la autenticidad de dicha perícope por el momento está insuficientemente probada.

N. B. Las excavaciones llevadas a cabo en el solar de la piscina Probática muestran que durante mucho tiempo se atribuyó una virtud maravillosa a las aguas de los dos estanques.

El paleontólogo C. Mauss (La Piscine de Bethesda à Jérusalem, París, 1888) descubrió numerosos exvotos, entre ellos estatuitas de miembros deformados que hacen pensar en paralíticos, figurines de serpientes enrolladas, etc. en testimonio de curaciones obtenidas. Una de las piezas más interesantes es un

pie votivo de mármol blanco con la inscripción: "Ponpeia Loukilia anétheken" (Pompeya Lucilia lo dedicó). Los especialistas que la examinaron (primero Clermont - Ganneau, luego Waddington que comunicó y probó su opinión en Mémoires de l'Academie d'Inscriptions et Belles Lettres, t. 27, 1887, p. 73; más cerca de nosotros, el P. Vincent, autoridad máxima en arquelogia palestinense, en Jérusalem, t. II, p. 694 y ss.) han reconocido en ella las características de las ofrendas religiosas del siglo II de nuestra era.

De estos hallazgos se deduce que 100 años después de la curación del paralítico (s. Juan V) la gente frecuentaba la piscina solicitando favores. Sería interesante conocer el nombre de la divinidad propicia, pero como las inscripciones de los objetos hallados no la mencionan, hemos de contentarnos con conjeturas. Durante la época romana solía recurrirse al "genio de las aguas" y a Neptuno - Poseidón; cuando no se indicaba el nombre de ningún dios, se tenía la intención de invocar a la divinidad local, fuera cual fuere su naturaleza.

Los exvotos más antiguos se distinguen por su hechura esmerada que los emparentan con los descubiertos en el Asclepieion de Atenas.

Sobre los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el solar de la piscina, se podrá leer con fruto el artículo que en el no. 58 de esta Revista publicó su Director Mons. Straubinger.

JUAN CARLOS CRAVIOTTI, S. C. J.

Villa Bétharram.

Siete veces cae el Justo

La traducción literal del texto Masorético del pasaje Prov. 24, 15-16 es:

Vers. 15a: No intentes emboscadas, oh impío, contra la morada del justo,
Vers. 15b: Ni procures destruir el lugar de su descanso,
Vers. 16a: Porque siete veces es arruinado el justo, mas vuelve a levantarse,
Vers. 16b: En cambio los impíos caen abatidos en la mala.

En el versículo 15 dos oraciones de paralelismo sinónimo aconsejan al impío no inventar patrañas para arruinar al justo. El versículo 16 manifiesta la base racional del consejo ya que todas las patrañas del impío no alcanzan sino una victoria temporal y a la larga solo traen la afrenta perpetua de quien las urdiere.

Aplicaciones de este proverbio, las tenemos en la vida diaria de todos los ambientes. Ambiciosos que no pudiendo sobresalir con sus propias cualidades, virtud y trabajo, medran con chismes y calumnias contra los que le hacen sombra. Esta victoria de la mentira sobre la justicia, dice el texto sagrado, no puede ser sino momentánea. Tarde o temprano la cosa se descubre pues no es posible destruír todos los indicios de un fraude. "El diablo hace la olla pero no la tapa", dice la experiencia secular de nuestro pueblo.

Puede que la hora de la rehabilitación del justo no llegue sino tras la muerte. Mas ¿qué mayor premio que bajar a la tumba con la frente serena y la conciencia tranquila? (Balmes). Cuando esa hora llegue, con las mismas piedras con que apedrearon al justo, con esas mismas piedras aún manchadas con su sangre inocente han de alzarle el monumento de su rehabilitación. (Ricciotti).

Tal es el sentido de estos dos versículos: por numerosas que fueren las tribulaciones e injusticias de que el inocente fuere objeto, siempre le queda abierto el camino para una total rehabilitación en la hora de la justicia. En cambio, quien se ha encaramado sobre un pedestal de sangre inocente, cuando cae, su baldón e ignominia son definitivas.

La Vulgata trae una adición en el versículo 15a: "No insidies la casa del justo ni busques en ella la impiedad". Lo cual admite una interpretación en

sentido de una mayor precisión del pensamiento, o sea: "No quieras, impío, rondar la casa del justo buscando en su vida asideros para acusarlo falsamente de impiedad, pues a la larga el único perdedor serás tú, que correrás la suerte de todos los inventores de falsos testimonios".

Esta interpretación encuadra perfectamente dentro del marco de este capítulo veinticuatro de los Proverbios que gira todo él, hasta el versículo treinta, en torno de la idea de cuán vano es el fundamento de aquellos que cimentan su posición en la mentira. Así: "No envidies a los impios porque el impío no tiene porvenir" 19-20. "Con sabiduría se construye la casa y con inteligencia se afirma" 3.

Se ha traído, y aún en algunos manuales de Teología Dogmática se trae, este texto como una prueba de la Escritura de que los justos sin una gracia especialísima no pueden evitar todos los pecados veniales durante toda su vida. Así por ejemplo DAFFARA en su Dogmática recientemente editada: "Aún el justo cae siete veces (Prov. 24, 16) y se levanta, quedando empero justo, o sea pecando venialmente" (De grat. Xti. Nº 83; Ed. Marietti).

Este sentido de caída moral leve, de pecado venial, no cuadra en el contexto. Como más arriba se dice, el versículo 15 es el consejo y el vers. 16 es la base racional del consejo. Ambos versículos están unidos por la causal "KI", en el texto hebreo y por el consecutivo "ENIM" (porque) en la Vulgata. En la hipótesis de que aquí se haga alusión a los pecados veniales el sentido sería: "No aseches, impío, la casa del justo ni busques en ella la impiedad, ni arrases el lugar de su descanso, pues los justos caen muchas veces en faltas leves y se levantan". ¿Qué consecuencia hay en esta forma entre el consejo y la causa del mismo? El impío no va a buscar a la casa del justo pecaditos veniales, pues es conocido que la vida cotidiana de los mortales no trascurre sin ellos, sino que el perverso espía las acciones del justo buscando un asidero para sus falsas acusaciones de delitos graves que condenen y arruinen al justo.

De aquí que los documentos de la Fe no aducen este pasaje en tal sentido de caídas morales. Santo Tomás tampoco lo trae ni en la Suma Teológica ni en la Contra Gentes.

Conclusión general de estas líneas: Sería de desear se intensifique ese movimiento que ya ha comenzado, gracias a Dios, de que la Exégesis proyecte en la exposición del Dogma la luz de sus adelantos de modo que las pruebas de la Escritura que se aducen para las tesis de la Teología Dogmática tengan el valor que se les asigna.

EUGENIO TARUSELLI.

PARA MI EL VIVIR ES CRISTO

Todas las cosas estimo ser una pérdida, comparadas con la eminencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien di al traste con todas, y las tengo por basuras, a fin de ganarme a Cristo. — (Fil. 3, 8).

Cristo-Dios es la patria a la cual tendemos; Cristo-hombre es el camino por el cual andamos. — (S. Agustín, Serm. 123, 3).

En los escritos no encuentro gusto, si no leo la palabra Jesús. Jesús es miel para el paladar, melodía para el oído, alegría para el corazón. — (S. Bernardo, Serm. 15 in Cant.).

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

Mons. Dr. Juan Straubinger: **El Antiguo Testamento.** Traducción directa de los textos primitivos. - Tres tomos. 1.300 páginas. 15x23 ctms. - Desclée, de Brouwer, Buenos Aires. - Precio de cada tomo $ 70.

Acaba de salir a luz el tercer tomo de la versión directa del Antiguo Testamento, preparada por el infatigable exégeta, Mons. Dr. Straubinger. Todos esperábamos ansiosamente este acontecimiento editorial, bajo cierto aspecto único y en todo sentido trascendental en la historia de la cultura hispanoamericana.

Los tres tomos que comentamos, juntamente con la traducción del Nuevo Testamento, publicada ya en 1948, constituyen, puede decírse, el coronamiento de los esfuerzos científicos y apostólicos de una vida activísima, consagrada toda ella al servicio de la Palabra Divina. Son el sabroso y sazonado fruto de largos años de intensa y constante labor de investigación y más aun de penetrante y amorosa meditación de los Libros Sagrados.

Decíamos que se trata de un acontecimiento editorial bajo cierto aspecto único en el Nuevo Mundo, pues es ésta la primera versión católica completa que se publica en el continente americano, hecha directamente sobre los textos originales. Y se trata de un hecho trascendental porque, por la abundancia de sus notas y la riqueza de sus sugerencias, esta versión no tiene émula ni siquiera en la Madre Patria.

La última obra de Mons. Straubinger no necesita ni nuestra recomendación ni nuestros elogios. Las indiscutidas cualidades intelectuales y espirituales del autor, exégeta de larga y fecunda actuación y doctor en lenguas orientales, son conocidísimas por todos aquellos que han leído, estudiado y meditado sus obras anteriores.

La versión es fiel y elegante, en cuanto pudimos confrontarla con los textos primitivos. En casos dudosos en que la crítica textual no logró aun establecer con certeza el texto original, el autor adoptó la variante objetivamente más probable y de más profundo arraigo en la tradición cristiana, sin perderse en conjeturas subjetivas.

Las introducciones a los diferentes libros se limitan a tratar las cuestiones más indispensables para el recto entendimiento del respectivo libro. El autor evita cuidadosamente ventilar problemas de interés meramente científico.

Las notas son muy abundantes. Por esta abundancia los tres tomos constituyen un pequeño comentario y forman, juntamente con el Nuevo Testamento, una verdadera suma bíblica que proporciona a los lectores una sólida y vasta formación escriturística y un rico arsenal para la defensa de los Sagrados Textos, atacados o torcidamente interpretados por sus enemigos o seudoamigos. Prevalecen las notas de contenido teológico y ascético sin que falten las de índole filológica, histórica, arqueológica.

Entre las cualidades que avaloran la obra, merece citarse, en primer término, la unidad y harmonía que resalta a lo largo de todo el comentario. El autor, al comentar los diferentes pasajes bíblicos, nunca pierde de vista el conjunto de los setenta y tres libros que forman la Biblia. Cada versículo es explicado e interpretado a la luz de toda la Sagrada Escritura. El Antiguo Testamento es iluminado por el Nuevo Testamento. Los vaticinios, los tipos y las figuras son ilustrados por los hechos y las personas que significan su cumplimiento y realización. Amplia aplicación se hace de la verdad que todo el Antiguo Testamento con sus hechos, instituciones, personas, etc., converje hacia Cristo a quien prefigura. El supremo principio que guiaba al comentarista, era el de explicar la Biblia por la Biblia. De ahí la estupenda y excepcional riqueza de referencias bíblicas y la insuperable abundancia de citas de lugares paralelos. Esta copia de citas y referencias bíblicas es tal vez la nota más característica de toda la obra y elocuente testimonio de la vastísima cultura bíblica y singular familiaridad con la Palabra Divina que admiramos en Mons. Straubinger.

En la interpretación doctrinal, el ilustre exégeta se atiene a las enseñanzas de la tradición cristiana. De ahí el carácter tradicional y el moderado y sano conservatismo que distinguen la obra. Asombran las múltiples citas de documentos pontificios, de decisiones conciliares, de directivas pastorales de obispos. Gratamente sorprenden los muchos dichos y textos de autores antiguos y modernos, de escritores de toda nacionalidad. Casi todos los grandes doctores y maestros de la teología dogmática, ascética y mística desfilan ante el lector comentando con su autorizada palabra los textos bíblicos.

Esta nube de testigos y testimonios no resta originalidad al trabajo del comentarista, atento siempre en proponer a sus lectores sus propios y muy oportunos pensamientos y sabias reflexiones, y precisamente en la selección de estas ideas, que el esclarecido exégeta considera como directrices de la Biblia, y la insistencia con que hace hincapié en ellas y la habilidad con que hace converger todo el mensaje hacia ellas, está la nota más original del trabajo de Mons. Straubinger. En un libro propio, intitulado "La Espiritualidad de la Biblia", nos ha expuesto ampliamente estos pensamientos fundamentales del mensaje bíblico.

Entre los fines que se propuso Mons. Straubinger al emprender tan gigantesca labor, figura en primera línea el apostolado. Puede afirmarse que solamente las solicitudes apostólicas y pastorales mantuvieron al autor a lo largo de tan difícil empresa. Como todas las publicaciones de Mons. Straubinger, así también ésta es obra de un gran apóstol, solícito siempre en aprovechar sus talentos y su ciencia y experiencia para bien de las almas, descubriéndoles los inmensos tesoros espirituales, escondidos en los Libros Sagrados.

Felicitamos sinceramente a la Editorial Desclée, de Brouwer, por haber sabido dar a tan importante publicación una presentación tipográfica y técnica digna tanto del alto contenido y de la noble misión de la obra como de su propia reputación editorial. Si se nos permite hacer una sugerencia, desearíamos que en una nueva edición se usara un tipo más marcado para los títulos y subtítulos. También la lectura de las notas se haría más cómoda y agradable si en ellas se introdujeran divisiones y títulos. Tal vez podría pensarse en una edición a dos tintas.

G. Bailly: **Psautier Romain-Français** - 620 páginas. - P. Lethielleux, París. Precio: 1.200 fr.

Cuando Su Santidad Pío XII mandó publicar una nueva versión latina del Salterio y permitió a todos los que están obligados al rezo del Oficio Divino, servirse de esta traducción, le impulsaron a ello motivos de orden apostólico y pastoral. Quiso que sus hijos comprendiesen mejor el rico tesoro espiritual, incluído en los salmos, y rezasen con mayor fervor y provecho espiritual los inmortales himnos que la Iglesia heredara de la Sinagoga. Las mismas intenciones animaron a G. Bailly al ofrecer a sus lectores el salterio piano, como se ha llamado la nueva versión en homenaje a su inspirador, en latín y francés.

Comprende la obra de Bailly todo el salterio en el orden en que el Breviario Romano ha repartido los salmos sobre los días de la semana, juntamente con las antífonas, himnos y cánticos. En la página izquierda va el texto latino; la derecha trae la versión francesa, fiel e inteligible, elegante y corriente. Títulos y subtítulos, en letra más gruesa y destacada, resumen concisamente tema y contenido de salmos y de sus estrofas. Sendas notas al pie de las páginas orientan brevemente sobre las circunstancias de la composición y el valor doctrinal, especialmente mesiánico de los salmos. En un prefacio de ocho páginas, el autor expone sucintamente la índole y el fin de su libro y da una compendiosa y muy instructiva información sobre el carácter, valor e historia del salterio.

No dudamos que la presente obra será una valiosa ayuda para rezar más digna, atenta y devotamente el Oficio Divino.

Bibellexikon. - Herausgegeben von Herbert Haag. In Verbindung mit A. van den Born und andern zahlreichen Fachgelehrten. Benziger Verlag. Einsiedeln. - Erste Lieferung 1951. 17x25 ctms. - XIII Seiten und 196 Spalten. - Precio de suscripción: Fr./DM. 8,80.

Acaba de aparecer en Suiza el primer fascículo de un nuevo Léxico Bíblico que comprenderá un total de ocho fascículos y es publicado por el conocido profesor suizo de Exégesis del Antiguo Testamento, H. Haag. Aplaudimos sinceramente este acontecimiento editorial que dará a los lectores de habla alemana un excelente manual bíblico, en el cual pueden informarse rápida y seguramente acerca de cualquier tema o cuestión relacionada con la Biblia. La obra completa constará de unas 850 páginas o sea 1700 columnas, en la que se dilucidarán unos 3.000 temas escriturísticos. Es, pues, un manual que está al alcance económico de todos y cuya publicación podrá llevarse a cabo dentro de un plazo relativamente corto. Se prevé la salida de un fascículo por trimestre.

Desde tiempo atrás se siente en el mundo de habla alemana la necesidad de tal diccionario bíblico que no sea demasiado voluminoso y que informe esmeradamente y con espíritu crítico sobre el estado actual de las investigaciones que se llevan a cabo en el campo de los estudios bíblicos. El diccionario que comentamos, reune tres muy apreciables ventajas: actualidad, exactitud científica y brevedad. Gracias a los descubrimientos de los últimos tiempos, la investigación científica de la Sagrada Escritura ha alcanzado tanto auge que puede hablarse de una verdadera revolución. Faltaba en el mundo de habla alemana un diccionario que recogiese en un manual todos los resultados de los estudios modernos, desparramados en infinidad de revistas y publicaciones aisladas. Por otra parte y merced a las exhortaciones pontificias y obispales, a este adelanto en el campo científico ha ido paralelo un intenso progreso del movimiento y apostolado bíblicos que en casi todos los países ha alcanzado gran volumen. Continuamente aumenta el número de entusiastas admiradores y amigos de la Biblia que hacen de la lectura y del estudio de la Palabra Divina su ocupación favorita, que ansían por penetrar cada vez más hondamente en el sentido de los Libros Sagrados para hacer de ellos norma de su vida y de su apostolado en la recristianización del mundo moderno.

A todos estos lectores y amigos de la Biblia, como a todos los teólogos, sacerdotes de cura de almas, profesores y catequistas, se dirige el diccionario a que nos referimos, y les ofrece sus servicios tanto para sus estudios como para la preparación de sus pláticas, conferencias bíblicas, catequesis, etc. El Léxico Bíblico no se restringe a tratar cuestiones exclusivamente escriturísticas, sino que expone cuanto pueda ser provechoso para el recto entendimiento de los Libros Inspirados. Difusamente expone cuestiones relacionadas con la historia del Antiguo Oriente, con la geografía y arqueología de los países bíblicos, como también con la filología del texto sagrado, de suerte que su información resulta verdaderamente completa.

Para proporcionar al lector una somera noción acerca de la riqueza de material acumulado en este diccionario, transcribimos los títulos de algunos artículos: Abendmahl, Agrapha, Aegypten (con amplia ilustración), Alphabet, Amarna, Achtzehngebet, Alter der Urväter, Amraphel, Antichrist, Aramäisch, Authentizität, Bethel, etc. Una breve nota bibliográfica donde se remite a las obras más prestigiosas, permite al lector buscar información más amplia y detallada en libros y revistas de primera categoría. Un total de 141 figuras, 32 láminas sobre papel de ilustración, 15 mapas y 4 cuadros sinópticos ilustran gráficamente los temas principales y aumentan la utilidad práctica del diccionario.

En resumen: Es una obra índice de la cultura bíblica alcanzada en Suiza, que honra la Editorial Benziger y que será para muchísimos, fiel y seguro guía y amigo en sus estudios bíblicos. Auguramos a la valiosa obra amplia difusión y benévola acogida de parte de todos los amantes de la Palabra Divina.

Karl Georg Kuhn: **Achtzehngebet und Vaterunser und der Reim.** - 51 páginas. - J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen.

Sugestivo e instructivo estudio sobre la forma y el contenido de la oración del Señor en su relación con las oraciones de la sinagoga. Comienza el autor su trabajo con plantear nuevamente el problema de la rima en la literatura hebrea. Mientras los libros del Antiguo Testamento apenas la conocen, encuéntrase en las oraciones básicas de la liturgia

sinagogal. Pasa luego a examinar la oración judía por antonomasia, la Shemone Esre (llamada así por constar de dieciocho artículos), tanto su forma como su argumento. En su forma primitiva (palestinense) es rimada y rítmica. De paso saca la conclusión de que "la rima pasó de la sinagoga judía a la iglesia de la joven cristiandad" (p. 27). A continuación y aprovechando los estudios de Ch. Torrey, C. F. Burney y G. Dalman, reconstruye la forma primitiva aramea del Padrenuestro, que resulta también una oración rítmica y rimada. La forma lucana es, en el parecer de Kuhn, la original. La parte más interesante del trabajo de Kuhn es la cuarta, donde el autor coteja las dos oraciones modelos del judaísmo y del cristianismo respectivamente. Por su forma rítmica y rimada se asemejan mucho. Ambas se componen de dos partes: una que considera las necesidades de la era presente y otra que es esencialmente escatológica. Esta, en la oración del Señor es la primra, en la Shemone Esre la segunda. Pero, y en esto estriba la diferencia de espíritu que anima a las dos, mientras en la oración judía el centro y eje de la parte escatológica es el porvenir de la nación israelita, en la del Señor el centro es la gloria y la voluntad de Dios. La escatología judía es nacional, la cristiana es cósmica. El "nos" del Padrenuestro es la comunidad de los unidos a Cristo, el de la Shemone Esre la comunidad judía. Las dos oraciones son breviarios de sus respectivas creencias.

Otto Hophan: **Maria, Unsere Hohe, Liebe Frau.** - 460 páginas. - Räber & Cie., Luzern. - Librería del Verbo Divino. - Cura Brochero 551, Córdoba. **B. Bustos.**

Una vida de la Virgen Sma. de impresionante sencillez y de conmovedora sublimidad. El autor renuncia a propósito a valerse de relatos apócrifos y de revelaciones privadas. Se contenta en tejer la vida de la Madre de Dios, con los datos que le proporcionan los Libros Sagrados. Conocedor experto y profundo de la Sagrada Escritura y que ha sabido asimilarse completamente los tesoros de la Biblia, no se restringe a una mera exégesis de los pasajes bíblicos, sino que presenta al lector una visión dogmática completa de la Madre de Dios. El libro está escrito no en forma de tratado escolar sino con el calor de un corazón amante de la Virgen y atento siempre a conformar su obra con las necesidades de la hora actual. Es preocupación constante del autor de no aislar a la Madre de su Hijo y de hacer resaltar las relaciones íntimas existentes entre María y Cristo, centro y eje de la vida de su madre y de nuestra fe. Es una obra rica en profundos pensamientos e impresionantes descripciones. Sorprende la vasta ciencia del autor, su criterio moderado y la falta de toda exageración. Encanta el lenguaje sublime, la pujanza de los pensamientos y la vigorosa piedad.

Cgo. José Cardijn: **La hora de la clase obrera.** Prólogo y traducción del francés por Mons. Dr. Enrique Rau. - 2ª edición. 131 páginas. - Difusión, Buenos Aires.

Este libro, de suma actualidad y gran utilidad para todos los que se interesan por la solución cristiana de los problemas sociales, trata extensamente la cuestión obrera, tanto en su aspecto histórico como doctrinal. La obra es versión estenográfica de las cuatro Lecciones dictadas por el ilustre autor en la décimaoctava Semana Nacional de Estudios de los Dirigentes Federales de la J. O. C. (Pascua 1948). Luego de haber considerado el nacimiento de la clase obrera y la formación del movimiento obrero, el conferencista pasa a considerar la necesidad de un impulso misionero entre los trabajadores y sus jefes, cristianos y apostólicos, para definir y precisar finalmente las condiciones de una J. O. C. capaz de solucionar los problemas del mundo obrero moderno. La obra del conocido fundador de la J. O. C. se recomienda por sí sola.

Federico Ozanam: **Pensamientos sobre la Vida Cristiana.** Seleccionados por S. E. Mons. Villepelet, obispo de Nantes. - 156 páginas. - Difusión, Buenos Aires.

Acertada idea, la de reunir en un librito las páginas más preciosas de la vasta labor literaria del fundador de los Vicentinos, cuyas obras escritas forman un total de once volúmenes. El autor de la presente recopilación ha escogido aquellos pensamientos que más destacan la fisonomía espiritual de Ozanam. Aunque destinado este corto repertorio especialmente para los Vicentinos, es de gran utilidad para todo cristiano, dado que en estas páginas encuentra con qué alimentar y enriquecer su espiritualidad y su vida apostólica. Ojalá, que al contacto del espíritu de Ozanam, muchísimos se decidan a vivir como él.

Summa Theologica. Deutsch-lateinische Ausgabe. - Bd. 8. Erhaltung und Regierung der Welt.

El octavo tomo de la impecable edición latino-alemana de la obra cumbre del "Doctor Angélico", preparada por los Dominicos y Benedictinos de Alemania y Austria bajo la dirección de la Academia de S. Alberto del Walberberg (Colonia) e impresa por las fuerzas unidas de la editorial F. H. Kerle (München-Heidelberg) y Antonio Pustet (Graz-Wien-Salzburg), es índice, no solamente del tesón y de la competencia de sus traductores y autores, sino también del alto grado de técnica alcanzada por las casas editoras. Después de una breve introducción, se comentan los artículos 103-119 de la primera parte de la Summa Teológica donde Sto Tomás trata la conservación y el gobierno del mundo. Forman estos artículos el último capítulo de la primera parte de la Suma, cuyo tema es Dios y el mundo, y son como el resumen de las cuestiones precedentes. Los tratados anteriores sobre Dios, Uno y Trino, sobre la Creación y los Angeles, sobre origen y naturaleza del hombre alcanzan aquí su unidad harmónica. Casi trescientas páginas de anotaciones históricas y comentarios doctrinales ilustran las exposiciones del Doctor Angélico y ayudan para ahondar en el estudio de tan delicada materia. Sendos apéndices discuten más detenidamente el problema de la muerte y el novenario de los coros angélicos. Tres índices (de materias, de autores y bíblico) aumentan enormemente la utilidad práctica de la obra. Ojalá la grandiosa empresa pueda terminarse pronto.

Pablo A. Ramella: **La Internacional Católica.** - Editorial Difusión, Buenos Aires.

En los tiempos actuales toma cuerpo la idea de que todos los pueblos son miembros y hermanos de una gran familia humana. Nacionalismo e internacionalismo se van hermanando. El camino es largo aún y el trabajo arduo. Pero el orden y la unidad internacional es una realidad cada día más visible. Para que se consolide y sea fuente de felicidad es preciso que la sociedad no se conciba materialista, sino espiritual y cristiana. En la constitución cristiana de esta unidad, que trasciende las fronteras de las naciones, gran responsabilidad recae sobre nuestros filósofos y juristas, y no en último término sobre nuestros teólogos. En el presente libro el autor sienta los principios católicos en materia de derecho y relaciones internacionales.

El estudio de esta obra, escrita con la competencia y esmero de un profesor de derecho constitucional y administrativo y con la conciencia de responsabilidad de un ferviente católico, es sumamente provechoso.

CRONICA

Versiones de la Biblia. - Según los últimos cómputos de la "Federación mundial" de las "Asociaciones Bíblicas", habría sido traducida hasta ahora a 191 lenguas la Biblia entera; el Nuevo Testamento a otras 246 más, y un Evangelio a otras 597 lenguas más. A estas 1034 traducciones deben agregarse otras 91 versiones parciales que tan sólo comprenden pasajes selectos y constituyen una especie de antología bíblica. (Furche).

EGIPTO. - *Templo de Ramsés II.* - Shafik Farid, inspector en el departamento de antigüedades egipcias, descubrió y excavó en la región del delta, en Damanhur, un templo construído por Ramsés II. En una necrópolis de vastas dimensiones se desenterraron joyas y objetos muy preciosos. No cabe duda que estos hallazgos arrojarán nueva luz sobre la historia de Ramsés II. Sin embargo, hasta ahora, las excavaciones no dan indicio para identificar a Ramsés II con el faraón del Exodo, o confirmar los hechos referidos por el segundo libro de Moisés. (The Catholic Biblical Quarterly).

ESPAÑA. - En Madrid se ha fundado un nuevo centro de Estudios Orientales. Su director es el R. P. Santiago Murillo, S.J., que vivió muchos años en el Oriente. Han sido contratados eminentes colaboradores. Habrá cursos de Lenguas Orientales y seminarios para los problemas de actualidad, y se darán además conferencias y publicaciones periódicas. (C. B. Q.).

ESTADOS UNIDOS. - Desde su fundación, el 8 de Mayo de 1916, "The American Bible Society" (institución protestante) ha distribuído 38.552.554 Biblias completas y 362.869.450 Nuevos Testamentos y partes de la Biblia. Ha publicado los Libros Sagrados en más de 200 idiomas y dialectos. (C. B. Q.).

—El 4 de Febrero de 1951, el departamento de libros preciosos de Charles Scribner's Sons compró una copia de la Biblia de Gutenberg cuyo paradero es desconocido por los bibliógrafos desde 1824. A. Randall, el director del departamento, se negó a revelar el precio pagado por el libro. Solamente declaró que supera todo valor jamás dado por libro alguno. Lo más que se dió por una Biblia de Gutenberg son 106.000 dólares. Por esta suma adquirió una copia de dicha Biblia el Dr. A. S. Rosenbach, en 1926. El ejemplar fué vendido más tarde a S. Harness, quien la regaló a la Yale University. La suma más alta invertida en la adquisición de un libro se cree hayan sido 151.000 dólares por los que se vendió en público remate el Bay Psalm Book el año 1947. (C. B. Q.).

—En el Seminario Teológico Judío de New York City se abrió el instituto Louis M. Rabinowitz para investigación de la literatura e historia rabínicas. El establecimiento abriga el propósito de publicar textos científicamente exactos de los antiguos escritos rabínicos, a base de todo el material accesible. Los documentos, cuya edición se prepara, son la Mishna, la Tosephta, la Mekilta, Sifra y Sifre. Se harán y se confrontarán fotocopias de los manuscritos hebreos existentes en la Biblioteca Vaticana, en las bibliotecas de Oxford, Cambridge, Berlín, Viena, París y otros centros importantes. Se calcula que en su efecto se invertirán unos diez años y unos 250.000 a 300.000 dólares. Para cubrir los gastos se cuenta con una donación de Louis M. Rabinowitz, fabricante de Nueva York, por lo que el instituto ha sido nombrado "Louis M. Rabinowitz". Conforme escribe el Dr. Finkelstein: "la publicación de estos textos significa una virtual revolución de los estudios de literatura e historia rabínicas. Es natural que no puede apreciarse objectivamente el desarrollo del judaísmo rabínico mientras nuestras informaciones se fundan en gran parte en citas equivocadas y errores de copistas. El número de correcciones a hacerse en cada libro es asombrosamente grande". (C. B. Q.).

ITALIA. - *La Biblia en el parlamento italiano.* - El P. Genovesi, de la Orden de los Predicadores, tuvo la feliz idea de enviar a todos los diputados del parlamento italiano los cuatro Evangelios, cuidadosamente empaquetados. Tan sólo unos pocos rechazaron el envío, entre ellos un socialista, un demócrata cristiano y algunos comunistas. Los más agradecieron expresamente. El ministro de Guerra acompañó su agradecimiento con el importe de los gastos: 55 liras. El jefe de los comunistas, Togliatti, y su amigo Nenni aceptaron también el regalo y el primero debe de haber leído los Evangelios, pues los cita desde entonces; por supuesto a su modo. (Bibel u. Liturgie).

PALESTINA. - *Excavaciones en Jericó.* - No obstante las perturbaciones y trastornos que suscitan las diferencias entre judíos y árabes, se llevan a cabo, con buen éxito, excavaciones en las inmediaciones del Mar Muerto y en la ciudad de Jericó. Ya se descubrió todo un barrio urbano con construcciones procedentes de la época herodiana. (B. u. L.).

SECCION LITÚRGICA

NUESTRO PROGRAMA

Al pasar a la Editorial Guadalupe, nuestra Revista inicia, en cierto modo, una etapa nueva de su existencia, sin que, por ello, modifique de manera alguna su orientación ni espiritualidad. Sin embargo, nos complacemos en anunciar a nuestros estimados lectores una ampliación de nuestra Sección Litúrgica, no sólo en lo que se refiere al número de páginas destinadas a la misma, sino, sobre todo, en cuanto a los temas a tratarse, pues quisiéramos que nuestra Sección Litúrgica fuera *un órgano eficaz para la renovación litúrgica* en Hispanoamérica.

La Sección Litúrgica de nuestra Revista ha de tener un carácter eminentemente práctico y popular. Lo que nos interesa no es, en primer lugar, la Liturgia como función oficial del Sacerdote, sino la Liturgia vivida por el pueblo cristiano y su participación activa en la misma. Decía con razón Pío Parsch: "la Liturgia meramente sacerdotal sin tener en cuenta al pueblo participante, no es sino media Liturgia, aunque se realice correctamente conforme a las rúbricas". La Liturgia verdadera y completa ha de incluir y contemplar, la acción de los fieles en el rol que les es propio.

Esto es lo que entendemos por "Liturgia popular". Hoy, más que nunca, es necesario que se les devuelva a los fieles el lugar que les corresponde en las funciones sagradas.

Sin duda es éste el medio más eficaz para contrarrestar la descristianización de nuestros pueblos y para inmunizarlos frente a la creciente propaganda de las sectas protestantes. De ahí que uno de los fines principales de las páginas de la Sección Litúrgica es proporcionar a los pastores de almas, ideas y señalarles caminos de cómo podrán llevar a los fieles a una comprensión más profunda y una participación más activa en los Sagrados Misterios. Por eso dedicaremos en cada número una parte especial a la *"PASTORAL LITURGICA"*.

Para lograr el fin arriba mencionado, es menester comenzar ya con la formación del niño, en las clases de religión y catecismo. Sobre este punto prestaremos particular atención en *"CATEQUESIS LITURGICA"*.

Huelga decir que nuestra Revista, ofrecerá en cada número, un comentario sobre la respectiva época del *AÑO LITURGICO*, o bien sobre alguna fiesta que caiga en ella. Pues vivir con la Iglesia es vivir los misterios de Cristo a través del año eclesiástico.

La Liturgia no se limita al recinto del templo, sino que ha de impregnar también la vida cotidiana del cristiano, e irradiar asimismo en su vida de hogar. A ello se referirá el espacio *"LA LITURGIA EN EL HOGAR"*.

Bajo el título *"RENOVACION LITURGICA EN TODO EL MUNDO"* ofreceremos sendas reseñas acerca del estado del movimiento litúrgico en las diversas naciones y sobre importantes congresos y jornadas que se celebren. Asimismo en la *"CRONICA"*, daremos breves informaciones sobre los más destacados hechos en materia de Liturgia, a fin de tener a nuestros lectores al tanto de lo que se realiza en este sentido en otras partes del mundo. Para ello, sobre todo, solicitamos la colaboración de nuestros estimados lectores, rogándoles nos envíen reseñas y crónicas sobre la vida litúrgica en sus respectivos países, diócesis y parroquias, pues consideramos muy importante el estrechar lazos, cambiar ideas y aprovechar experiencias entre los que trabajan en el campo de la renovación litúrgica. Por supuesto, no quisiéramos que esa colaboración que solicitamos se limitase a la mera información, sino que esperamos que nuestros lectores, sacerdotes, y laicos, nos faciliten trabajos interesantes sobre temas litúrgicos e intervengan vivamente en las discusiones, en las preguntas y respuestas etc. Sólo así será posible dar a nuestra Revista un tono ágil, movido y práctico.

Dedicaremos asimismo un espacio al *"ARTE RELIGIOSO"*; y en *"TALLER LITURGICO"* daremos indicaciones prácticas sobre la confección de ornamentos, lienzos sagrados y otros utensilios del culto y proporcionaremos patrones y diseños apropiados para su realización.

Por último la *"BIBLIOGRAFIA LITURGICA"* tiene el fin de informar a los lectores sobre las novedades editoriales en cuestiones litúrgicas, a los efectos de proporcionarles la literatura adecuada para su formación personal y para la pastoral y el apostolado litúrgicos.

Ante todo, empero, contamos para el cumplimiento de nuestros propósitos, con la bendición del "Padre de las Luces, de Quien proviene toda buena dádiva y todo don perfecto" (Sant. 1, 17). He aquí el programa que nos habíamos propuesto. Sin embargo, la falta de espacio, debida a la escasez de papel, nos obliga, muy a pesar nuestro, dejar para los próximos números buena parte del material preparado.

AGUSTÍN BORN, PBRO.

La Vida Litúrgica en los Colegios

Entre las providenciales causas que, bajo la acción de la gracia divina, están fomentando el consolador renacimiento católico, muy visible actualmente en todo el mundo, Su Santidad Pío XII, en su encíclica "Mystici corporis" (29 de junio 1943), enumera *"la restauración de los estudios litúrgicos, la costumbre introducida de recibir con mayor frecuencia el manjar eucarístico, y, por fin, el culto más intenso al Sacratísimo Corazón de Jesús"*. Todas ellas, continúa el Papa, *"han encaminado muchas almas a la contemplación más profunda de las inescrutables riquezas de Cristo que se guardan en la Iglesia"* (Cf. T. Baumann, S. J., El misterio de Cristo en la misa, Madrid, FAX).

Después asimismo de la encíclica "Mediator Dei" (20 de noviembre de 1947), que, evitando los extremos por defectos y por exceso, coloca en su verdadero lugar al movimiento litúrgico, a nadie le es lícito dudar de la importancia que posee en la mente actual de la Iglesia el espíritu sano de la liturgia.

Siempre, pero de modo especial ahora, la Santa Sede favorece y promueve toda sana iniciativa que, dentro de los límites de las leyes y tradiciones eclesiásticas, tiende a facilitar una creciente participación de los fieles en la vida litúrgica de la Iglesia. Nuestra santa religión, en efecto, no es sólo dogma para el entendimiento, moral para la conducta, piedad privada para todo el hombre, sino que posee un *culto oficial y público,* denominado liturgia (no consistente tan solo en meros actos exteriores o rúbricas, como expresamente lo desmiente el Papa), que, aunque destinado principalmente a los ministros consagrados a rendir por él a Dios el tributo de oración propio de nuestra sociedad religiosa, requiere asimismo la debida colaboración e intervención de todos los fieles.

Por eso, los tres grandes movimientos modernos suscitados por Dios en su Iglesia son la comunión frecuente, el renacimiento litúrgico y la Acción Católica. El beato Papa Pío X, el Pontífice inolvidable de la Eucaristía, afirmó igualmente que *"la participación activa en los sagrados misterios y en la oración pública y solemne de la Iglesia es la fuente primera e indispensable del verdadero espíritu cristiano"*. No hablaba ciertamente aquí de la liturgia como un patrimonio exclusivo o principal de alguna orden religiosa, sino de un tesoro general y común de todos los cristianos. (Cfr. Rousseau, Histoire du mouvement liturgique, Paris, cap. XI). No es asunto artístico, o de arqueología o de ciencia histórica: se trata de la misma vida sobrenatural de la Iglesia. (Cfr. los diversos números de la "Maison-Dieu", passim).

De ahí que nuestro IV Congreso Interamericano de Educación Católica, en la Comisión IX, primera parte (El concepto de la religiosidad) y en la Comisión X (La educación social: conclusión 10) señaló peculiarmente a los educadores la formación litúrgica de los alumnos y su participación activa en la liturgia, especialmente en la Santa Misa. De acuerdo con ellas, vamos a presentar algunas consideraciones prácticas.

Nos limitaremos a dos solos aspectos: la Santa Misa y la Sagrada Comunión, que, por otra parte, son los más importantes. Sobre ellos, trataremos de ofrecer las modernas directivas de instrucción y su uso, que se presentan a los fieles con la aprobación conveniente de la Jerarquía y con la garantía de la experiencia comprobada.

I. - Ante todo, es indispensable *instruir a los alumnos acerca de la Santa Misa,* asunto que en muchos es objeto de una lamentable y supina ignorancia. Mientras se les suelen explicar abundantemente otras partes de la doctrina, ésta acostumbra permanecer velada por una oscuridad completa o al menos dormida en la penumbra misteriosa de algunas alusiones vagas y ocasionales, incapaces de producir el aprecio y el interés que es preciso tener hacia ella. Aquí hay que buscar en gran parte la triste razón de que el pueblo cristiano abandone con tanta frecuencia el cumplimiento del precepto dominical y se muestre en general poco devoto de la primera de nuestras obligaciones cultuales.

(*Continuará*).

Colegio de Belén, Habana (Cuba). P. Gustavo Amigó Jansen, S. J.

Reflexiones sobre la Vigilia Pascual

En nuestra Revista(*) hemos comentado y explicado ya, detalladamente, la restauración de la Vigilia Pascual, introducida por la S. Congregación de Ritos, en calidad de ensayo para el año 1951. Después de recogida la experiencia hecha con el nuevo rito, sobre la cual los Obispos que en sus Diócesis hacían uso de él, habían de informar a Roma, la S. Sede iba a establecer el Ordo definitivo. Sin embargo, nos acaba de llegar la noticia de que la Congregación de Ritos ha autorizado a los obispos para celebrar la Vigilia de Pascua "ad libitum", también para los años 1951 y 52, y recién después de dos años se fijará su liturgia definitiva. (Cf. A. A. S., 1952, nº 1, pág. 48).

La restauración provisoria de la Vigilia Pascual ha suscitado en todo el mundo católico un fuerte eco, y en el transcurso del año se han publicado muchos comentarios al respecto, celebrando el hecho como uno de los acontecimientos más trascendentales en el campo litúrgico. Todos ellos subrayan lo acertado de la reforma; algunos de ellos, asimismo, proponen algunas leves modificaciones para la introducción permanente.

Ampliando nuestro trabajo anterior, nos permitimos destacar a continuación, algunos aspectos interesantes del nuevo rito que nos merecen especial mención.

Valorización del Signo Sagrado

La Liturgia que se dirige al hombre total en su unidad corporal espiritual, gusta emplear signos visibles para expresar lo invisible, a fin de hacerle comprender las ideas espirituales y las realidades sobrenaturales a través de sus sentidos, el oído, la vista etc. Y no puede ser de otra manera, porque las cosas inmateriales entran a nuestro espíritu e inteligencia por medio de los signos materiales. Ya San Dionisio decía: "Las cosas visibles son imágenes de las invisibles".

La renovación litúrgica tiende a restablecer el valor del signo sagrado en el culto divino, haciendo que éste se realice de tal manera que resalte a la vista su significado simbólico y espiritual. Porque, cuanto más piadosa sea la ejecución y más clara y verdadera la forma exterior del signo sagrado, tanto más fácil y profundamente penetrará en la mente de los fieles la verdad que éste pretende expresar.

El mismo decreto de la Congregación de Ritos confiesa que la liturgia del Sábado Santo había perdido gran parte de su carácter simbólico y de su sentido original ("non sine originalis symbolismi detrimento"). Ahora, al volver su celebración a la noche del sábado al domingo, se ha restablecido su carácter de vigilia; ahora coincide la celebración litúrgica de la Resurrección con la cronología histórica; y ahora, finalmente, el simbolismo de la noche y de la luz, recobrando su forma original, han dejado de ser ficticios.

La celebración de la Resurrección de Cristo en la mañana del sábado, cuando el Señor en realidad permanece aún en el sepulcro hasta el tercer día, o sea el domingo, le quitaba todo sentido a la ceremonia, porque desdecía evidentemente del hecho histórico y de las propias palabras del Evangelio y de otros textos de la Misa. Ahora, en cambio, la aparición de la única luz en medio de la oscuridad de la noche, junto con la exclamación del diácono: "¡He aquí, Cristo, la Luz!" entra con una inteligencia tan inmediata e impresionante, por el oído y los ojos, en la mente de los fieles, que ni la gente más sencilla ni los habitantes de las grandes ciudades, donde la noche se convierte en día, se pueden escapar de su sencilla y fuerte expresividad.

Lo mismo vale decir de la procesión del "Lumen Christi", en la que se ha vuelto a introducir una práctica antiquísima, llena de un hermoso simbolismo: a la primera exclamación del pregonero (diácono) se enciende su cirio el celebrante, a la segunda, el clero, y a la tercera, todo el pueblo. De la misma manera que esta luz pascual, Cristo Resucitado difunde e irradia el esplendor de su gracia y su vida luminosa por todo el orbe y quiere comunicarlas a todos los hombres que llevan la luz de la fe.

(*) Revista Bíblica, Nos. 61 y 62 (1951), págs. 94 al 97 y 129 al 132.

También los cinco granos de incienso reciben, en la liturgia de la Vigilia, un nuevo y expresivo simbolismo, significando las cinco llagas del Señor, como lo recalcan las palabras que el oficiante pronuncia, al introducir los granos en el cirio. Podríamos destacar todavía otros momentos de la nueva liturgia, como por ejemplo el trazado, en el Cirio Pascual, de la cruz, de las letras Alfa y Omega, y del respectivo año, junto con las palabras correspondientes; la renovación de las promesas bautismales por los fieles; el "Flectamus genua". Baste, sin embargo, lo mencionado para ver la tendencia de la S. Sede, de devolver al signo sagrado su valor expresivo.

La participación activa del pueblo

Otro mérito de la nueva liturgia de la Vigilia Pascual, quizás el más importante, consiste en fomentar y facilitar la participación activa de los fieles. Las rúbricas insisten repetidas veces expresamente en este punto, por ejemplo: cuando dicen que la bendición del nuevo fuego puede tener lugar, "ya sea delante de la puerta del templo o en el atrio o bien dentro de la iglesia, según *donde el pueblo pueda seguir más fácilmente* el santo rito". En la procesión del "Lumen Christi" hasta ahora los fieles eran meros espectadores. El nuevo Ordo, en cambio, establece: "Precede el turiferario, le sigue el subdiácono con la Cruz y el diácono con el Cirio, después de éste en seguida el celebrante, el clero según su jerarquía y *el pueblo*". Las rúbricas dicen expresamente que todos han de llevar velas.

Igualmente en el "Preconio Pascual" (Exultet) el nuevo Ordo expresa: "Entonces *todos* se levantan y permanecen de pie, como se hace al Evangelio..." Referente a las Lecciones (Profecías) recalca que "el celebrante, el clero y el *pueblo* las escuchan sentados", y con respecto a las Oraciones al final de las mismas dice: "*Todos* se levantan... *todos* se arrodillan y oran unos momentos en silencio... *todos* vuelven a ponerse de pie".

El nuevo Ordo al subrayar la participación de los fieles en los respectivos movimientos o actitudes litúrgicas durante las lecturas y las oraciones, nos enseña a darles mayor importancia de la que generalmente se les concede. Debemos insistir en que los fieles también asuman, sobre todo en las Misas cantada y dialogada, la postura corporal que corresponde a la respectiva parte de la Misa, de modo que estén de rodillas, de pie o sentados, según establezcan las rúbricas en cada caso(*).

Naturalmente, no basta con mandar simplemente el cumplimiento de esas normas. La explicación del sacerdote hará que los fieles, al adoptar las predichas actitudes, lo hagan conscientemente, es decir, sabiendo el profundo significado que posee cada una de esas exterioridades litúrgicas(**).

Otra modificación en el rito de la Vigilia de Pascua que hace notar claramente la preocupación de los compositores del nuevo ceremonial, por hacer participar activamente en él a los fieles, es la Bendición de la Pila Bautismal y la renovación de las promesas del Bautismo.

La primera se realizaba hasta ahora junto a la Pila Bautismal, la cual generalmente se encuentra en un rincón oscuro a la entrada del templo, o bien en un estrecho bautisterio que no permite el acceso de gran cantidad de fieles. En adelante tiene lugar "en medio del presbiterio... *a la vista de los fieles*", para que el pueblo pueda presenciar viendo y oyendo directamente las sublimes ceremonias y oraciones con que se bendice y consagra el agua de la regeneración.

A ello sigue la renovación de las promesas bautismales, la cual supone la más activa participación de parte de la asamblea de los fieles, quienes intervienen directamente en pregunta y respuesta, profesión de fe y oración, hasta en lengua vulgar (al menos en la mayoría de los casos). Con ello se ha cumplido, por primera vez, uno de los anhelos de la Restauración Litúrgica: a saber, el volver a dar entrada a la lengua vulgar en la liturgia oficial. Es de desear que la S. Sede acceda en el futuro también al pedido que han elevado los Epis-

(*) En nuestra edición de la "Misa Dialogada" y en nuestros Misales hemos anotado las actitudes que deben observarse.

(**) Véase: Guardini, Los Signos Sagrados.

copados de varios países, de permitir el uso de la lengua nacional en diversas partes de la Ante-Misa (especialmente en las lecturas de la Epístola y el Evangelio), como lo ha hecho ya anteriormente, en parte, para el Ritual. Notemos así mismo que el celebrante no recibe la promesa bautismal de los fieles, arrodillado ante el altar, sino en medio del presbiterio junto al Cirio Pascual o bien desde el ambón o el púlpito.

Hay todavía otras pequeñas, pero significativas innovaciones en el sentido de una participación más activa de los fieles, así por ejemplo en las Letanías que, conforme a las rúbricas, hasta ahora eran repetidas por el coro, según el nuevo Ordo, en cambio, "*todos* responden".

No por último, la tendencia de abreviar la liturgia del Sábado Santo, se debe a la consideración pastoral de evitar que el pueblo se canse en seguir el rito; de esta manera se ha reducido el número de 12 Lecciones a 4 solamente, y las advocaciones de las Letanías ya no se repiten sino que, como queda dicho, el pueblo canta únicamente la respuesta.

Conclusiones

Sin duda la nueva Vigilia Pascual, después de 1953, entrará en la Liturgia, quizás con pequeñas modificaciones, en forma definitiva. Esto significa que al menos un día al año, el Sábado Santo, el culto divino se acercará obligatoriamente al ideal que llamamos "liturgia popular". Pero no debe permanecer siendo el único día, ni un caso aislado, porque el nuevo Ordo, evidentemente, ha de constituir, si no interpretamos mal la intención de la S. Sede, una como pauta de cómo hemos de renovar la realización del culto divino en nuestros templos. Claro está que las rúbricas actuales nos ponen cierto límite, sin embargo, aun con la debida y necesaria observancia de las mismas, es posible lograr una celebración litúrgica en la que los fieles intervengan más activa y directamente y que, por consiguiente, sea más vivida y popular.

Se nos impone, pues, el deber de estudiar y poner en práctica los nuevos caminos y medios que nos ha trazado la restauración de la Vigilia Pascual. Los sacerdotes, en gran parte, nos hemos olvidado del cometido importante que le corresponde al pueblo en la acción litúrgica. Ya no estamos acostumbrados a tener en cuenta y tomar en serio el rol que han de desempeñar los fieles, participantes del real sacerdocio de Cristo. Debemos, por lo tanto, reeducarnos nosotros mismos, primero, y luego ir preparando a nuestros feligreses por medio de la predicación litúrgica, explicaciones adecuadas, ensayos prácticos etc. Naturalmente esto exige un esfuerzo adicional para el clero, ya por sí tan recargado de trabajo. Sin embargo nuestro afán principal ha de dirigirse a la digna y genuina celebración de los Sagrados Misterios junto con el pueblo. Y para ello no debemos escatimar ningún esfuerzo.

Para empezar, los pastores de almas debemos procurar que la celebración de la propia Vigilia se realice de manera digna y conforme al espíritu que la Iglesia ha querido darle a esta feliz reforma. Esto es imposible sin hacer un esfuerzo de nuestra parte. Aquí vale lo mismo que acabamos de decir: Primero hemos de estudiar detenidamente las rúbricas de la reforma y apropiarnos de su espíritu, para luego ir preparando, con debida anticipación, a nuestros fieles.

Terminamos las presentes líneas con las palabras que escribe un comentarista al finalizar su exposición sobre la restauración de la Vigilia Pascual: "La llamada Liturgia Pastoral realiza una saludable y hermosa obra, al acercar a los fieles, a la fuente del verdadero espíritu cristiano, por los ritos sagrados, ajustados a las necesidades de la vida. Y los fieles, cada vez con mayor ardor de alma, desean asistir conscientemente a los Sagrados Misterios y tomar parte activa en ellas. La Iglesia ha apoyado todo esto con amplia y sabia inteligencia, como atestiguan solemnes documentos promulgados en estos años y las exhortaciones de los obispos. También el presente decreto pone de manifiesto esta solicitud pastoral de fomentar de todas manera la piedad litúrgica de los fieles y su participación activa en los sagrados ritos"(*).

(*Continuará*). AGUSTÍN BORN, PBRO.

(*) A. Bugini, en "Ephemerides Liturgicae", *Commentarium super decreto de sollemni vigilia paschali instauranda* (Suplementa), 65 (1951), pág. 46*.

SEMANA LITURGICA EN SANTIAGO DE CHILE

Del 5 al 11 de Noviembre se realizó en la capital de Chile una "Semana litúrgica", organizada por la Acción Católica, en homenaje al Bienaventurado Papa Pío X.

La Pontificia Universidad Católica había contribuído con ayuda material, abriendo además la Capilla, el Salón de Honor y otras localidades para los varios actos del Congreso.

Preparada por una comisión y dirigida por su presidente, P. Pablo Gordan del Monasterio Benedictino de Las Condes, despertó la "Semana Litúrgica" un vivo interés entre el clero y los fieles.

En presencia del Eminentísimo Sr. Cardenal Primado y de un público numeroso, se abrió la primera sesión, en la cual disertó Mons. Manuel Larraín, obispo de Talca y Asesor General de la A. C., sobre el tema "Pío X y la Renovación Litúrgica". El orador desarrolló el vasto cuadro de la acción litúrgica del Santo Pontífice, interpretando la obra de Pío X como una anticipación profética y providencial de las soluciones orgánicas que el momento actual exige. En seguida representó el "Teatro de Ensayo", de la Universidad Católica, el Misterio de Henri Gheón "El Camino de la Cruz", pieza concebida en el espíritu de la Liturgia y llena de emociones sobrias y hondas, a la vez, que los cuatro actores supieron transmitir en forma admirable a toda la asistencia.

En los días siguientes, ya en forma menos festiva, trataron sacerdotes y laicos de distintos temas. Habló el Prior del Monasterio Benedictino de Las Condes, P. Odón Haggenmueller, sobre "La Lengua del Culto", mostrando por razones teológicas, históricas y pedagógicas la posibilidad y la conveniencia de permitir el uso de la lengua vulgar por lo menos para las partes catequéticas de la misa. El P. Silvestre Stanger O. S. B., al tratar de la "Espiritualidad Litúrgica", la hizo ver como una teología auténtica, vivida y puesta en práctica. El P. Pablo Gordan O. S. B. acentuó en su trabajo sobre "Las raíces profundas de la Renovación Litrgica" el papel del monaquismo en este renacimiento de la piedad clásica. La magistral conferencia del Sr. Alberto Wagner de Reyna, Primer Secretario de la Embajada del Perú y autor de un excelente libro "Introducción a la Liturgia", versó sobre "El Simbolismo en la Liturgia", elemento de comprensión quizá más difícil aún para los modernos que el latín... En forma muy viva y concreta, mostró el Pbro. Sr. Fernando Cifuentes como debería ser la "Misa centro de vida cristiana", y como ella en realidad no lo es. En una reunión especial para el clero, trató Mons. Eladio Vicuña del mismo tema, bajo el aspecto pastoral y considerando especialmente la "Misa Parroquial" como una meta que los curas-párrocos tendrían que alcanzar en una u otra forma.

Una simpática nota femenina trajo la charla de Adriana Noé sobre sus experiencias en "La Educación litúrgica del niño" según los métodos del Kindergarten Montesori.

Otra tarde fué dedicada a las dos artes que tienen una relación especialmente íntima e importante con la Liturgia, o sea la "Arquitectura Religiosa", sobre la cual disertó en forma muy interesante el arquitecto Hernán Larraín E., constructor de la más moderna Catedral de Chile, la de Chillán, y la "Música Sagrada", tema tratado por el Pbro. Sr. Fernando Larraín, maestro de coro de la Catedral. La última charla del Sr. Santiago Brurón, Vicepresidente de la Junta Nacional de la A. C., "El laico frente a la Liturgia", llevó inmediatamente a las "Conclusiones" de la Semana que representan en conjunto un programa de trabajo práctico de Apostolado Litúrgico dentro de un marco especialmente preparado y aprobado por la Conferencia General de los Obispos de Chile en 1950.

Entre los actos litúrgicos de la semana merece mención especial una Misa cantada en rito bizantino y lengua eslava en la cual un gran número de personas tuvo ocasión de recibir la comunión bajo ambas especies. El final solemne fué la Misa Pontifical, celebrada por el Sr. Cardenal en la Iglesia parroquial del Sagrado Corazón, uno de los ejemplos más bien logrados del moderno arte religioso en Santiago, ambiente grandioso y armonioso a la vez, en el cual las líneas austeras de la arquitectura forman un conjunto agradable con las bellas pinturas del P. Pedro Subercaseaux O. S. B. *P. G.*

Una Jornada de Estudios en la Abadía de María Laach

En julio de 1951, el Instituto Litúrgico de Alemania, convocó a los más destacados liturgistas de los países vecinos, a una jornada de estudio en la Abadía de María Laach. Asistieron a la misma representantes de Austria (Institutum Liturgicum de Salzburgo), Bélgica, España, Francia, (Centre de Pastorale Liturgique), Holanda, Italia, Suiza y U. S. A. En las deliberaciones se cambiaron ideas sobre las experiencias hechas con la celebración de la nueva Vigilia de Pascua. Se constató, que en todas partes, donde se realizó la Vigilia según el rito romano, la participación de parte de los fieles fué muy numerosa, a pesar del escaso tiempo que quedaba para su preparación. En muchos casos la participación de los fieles en la Sagrada Comunión, fué casi el 100 %. Generalmente se observó que la asistencia del pueblo a las Misas del domingo de Resurrección, no sufrió merma a causa de la celebración de la Vigilia, al contrario, resultó más numerosa que en los años anteriores.

La Jornada expresó algunos anhelos, que en forma de proyectos para las rúbricas definitivas fueron presentados a la S. Congregación de Ritos. Entre ellos figuran los siguientes: 1º Por consideraciones pastorales la celebración de la Vigilia Pascual podrá ser anticipada a las horas de la tarde del Sábado Santo, desde las 21 horas en adelante. 2º Quien comulgare en la Vigilia anticipada, no podrá comulgar en la mañana del Sábado Santo; pero con la asistencia a la misma, los fieles cumplirán con el precepto dominical correspondiente al domingo de Resurrección. 3º La elección de las Profecías quedará librada al criterio del celebrante, pero de todos modos deberá leerse la primera de las mismas. 4. Con autorización del Ordinario podrán leerse las Profecías en lengua vulgar. 5º Inmediatamente después de la bendición del Agua Bautismal, el celebrante y los ministros deberán revestirse con los ornamentos blancos. 6º El Bautismo y, dado el caso, la Confirmación, habría de administrarse antes de la renovación de las promesas bautismales. 7º Se suspenderá la obligación de repetir la bendición del Agua Bautismal en la Vigilia de Pentecostés. 8º En la Misa de la Vigilia de Pascua, se dará también la Paz. 9º Los fieles que comulgaren en la Vigilia, podrán volver a hacerlo en la Misa del Domingo de Resurrección.

En el transcurso ulterior de la Jornada de estudio se pronunciaron varios relatos sobre la reforma del Breviario y el Misal. Hablaron Dom Bernard Botte, O. S. B. (Bélgica), sobre cuestiones de la reforma del Canon de la Misa; el Prof. H. Schmidt, S. J. (Roma) sobre el problema de la lengua cultual y nativa; el prof. J. A. Jungmann, S. J. (Innsbruck) trató sobre el Ordinario de la Misa; el Dr. Stommeln (Bonn) se explayó sobre las Perícopas de la Misa; el P. Gy, O.P. (Francia) versó sobre la oración "Fidelium"; Dom Odilo Heimling, O. S. B. (María Laach) hizo una exposición sobre la reforma del Calendario. Asistió a la Jornada también el Obispo de Maguncia, Mons. Dr. Albert Stohr, relator permanente, en cuestiones litúrgicas, de la Conferencia de los Obispos Alemanes. Los participantes de la Jornada enviaron un telegrama de homenaje al Santo Padre, quien respondió con la siguiente bendición: "Augustus Pontifex magnopere aestimavit et dilexit pietissima vota, quae sacrae liturgiae investigatores cultoresque ex variis nationibus a liturgico instituto Treverensi invitati in Abbatia Lacensi te praeunte convenerunt, atque obsequio grate affectus vobis benedicit multum optans ut per vos magis magisque Sacrae Liturgiae thesaurus innotescat desidiosis pateat amantibus. Montini Substitutus".

T. B.

CRONICA

Liturgia y Catequesis. En el Congreso Catequístico Mundial que tuvo lugar en Roma, en ocasión del Año Santo, se llamó a la Liturgia "el lugar principal de la catequesis de la Antigua Iglesia". El representante de Francia, Mons. Pinson, obispo de Fleury, dijo en su exposición: "La Liturgia es el catecismo de los adultos". Mons. Barbieri, arzobispo de Montevideo, recalcó la necesidad de hacer participar a los adultos conscientemente en las ceremonias y preces del Bautismo, ya que ellas constituyen un elemento esencial de la catequesis de los adultos. El Dr. Klemens Tilmann, representante de Alemania, hizo notar que en la Liturgia se encuentran los elementos característicos del método de enseñanza empleado por Jesús. Refiriéndose a la reforma de los libros litúrgicos, dijo: "El catequista desea de todo corazón que en esa obra no sólo se tome en cuenta el factor del culto a Dios, sino también el aspecto catequético y pastoral de la Liturgia, a fin de que los fieles y los niños, en cuanto razonablemente sea posible, comprendan los ritos sagrados y puedan participar en ellos viva y conscientemente". (K. B.).

Beatificación de Pío X. El 20 de agosto del pasado año tuvo lugar la solemne beatificación de Pío X, el Papa de la Liturgia. Su fiesta, con Oficio y Misa propios, fué fijada para el 3 de septiembre de cada año y será celebrada en varias diócesis, como Roma, Venecia, Padua, Mantua, etc. La exaltación de Pío X es motivo de gran regocijo sobre todo para quienes cultivan las ciencias litúrgicas y se dedican al apostolado litúrgico, pues fué él quien dió el primer impulso al movimiento litúrgico ulterior, especialmente por medio de sus decretos sobre la Comunión frecuente y de los niños; su Motu Proprio del 22 de noviembre de 1903, con la que dió nuevas normas a la Música Sacra; y su bula "Divino afflatu", del 1º de noviembre de 1911, con la cual promulgó la reforma del Breviario y el Calendario. Los Cardenales, arzobispos y obispos que asistieron al primer Congreso Mundial del Apostolado Laico, elevaron al S. P. Pío XII una petición pidiendo la pronta canonización del Beato.

Preparación de un Enchiridion Liturgicum. El Instituto "Abt Herwegen" de María Laach está preparando un "Enchiridion Liturgicum" que será publicado por la Editorial Herder, Friburgo. Colaboran en él varios monjes benedictinos de distintos monasterios: Leo Eizenhöfer (Liturgia romana), Odilo Heimling (Litugias ambrosiana, galicana y mozárabe), Angelus Sturm (Liturgia oriental y bizantina), Emmanuel v. Severus (Liturgias medievales).

La Editorial Herder cumplió un siglo y medio de vida. La famosa Editorial Herder, de Friburgo de Brisgovia, cumplió en el mes de octubre pasado, sus 150 años de existencia, lo que dió motivo a lucidos festejos que culminaron con un Te Deum y una solemne Misa Pontifical en la Catedral de Friburgo. Es justo que hagamos aquí mención de ese acontecimiento, pues la Casa Herder, entre sus 33.000 títulos publicados en 67 idiomas, cuenta muchas obras bíblicas y litúrgicas de gran valor. Entre estas últimas descuella el Misal para los fieles, preparado en 1884 por Dom Anselmo Schott, O.S.B., del monasterio de Beuron, y que en sus distintos tipos y ediciones ha sido difundido hasta ahora alrededor de dos millones de ejemplares. Lo que esta sola publicación ha obrado en las almas, en raudales de bendición y gracia, es incalculable. Este misal, que supera en tiraje y difusión con mucho a las ediciones similares de otros autores alemanes (y si no nos equivocamos, a todo otro misal para fieles), ha tenido una influencia decisiva sobre la espiritualidad de los católicos de los países de habla alemana. Notables son también las obras dedicadas a la historia de la Liturgia, que comienzan a publicarse desde el año 1902.

Es digno, asimismo, de especial mención, la colección "Ecclesia Orans", fundada y dirigida por Dom Ildefonso Herwegen, O.S.B., abad del monasterio de María Laach, cuyo primer título "El espíritu de la Liturgia" por Romano Guardini, en 1918, apenas terminada la primera Guerra Mundial, dió comienzo al llamado "Movimiento Litúrgico" y que todavia hoy es una de sus obras clásicas. Otros títulos importantes de esta famosa colección, que consta de 22 volúmenes, son las obras del gran liturgista Dom Odo Casel, O.S.B., María Laach, sobre la teología del misterio ("El Memorial del Señor en la primitiva Liturgia cristiana" y "La Liturgia como culto de misterio") y la del Pbro. Dr. Pinsk "El valor sacramental del universo". Muy difundidas en nuestros ambientes están también las meditaciones litúrgicas del archiabad Dom Benito Baur, O.S.B., de Beuron (hasta ahora en 9 ediciones), cuya traducción castellana lleva el título "¡Sed Luz!" De entre la producción litúrgica de la Casa Herder merecen mención los escritos del prof. Linus Bopp y la colección del Pbro. E. Walter sobre los Sacramentos. En 1944 los edificios y talleres de la editorial fueron destruídos por un bombardeo. Sin embargo, apenas terminada la guerra, comenzó la reconstrucción y la reanudación de la labor editorial. Desde entonces hasta hoy se publicaron ya más de 400 títulos. Fueon reeditadas obras de interés actual. Entre las novedades de los últimos años, en el campo litúrgico, cabe destacar la obra monumental del P. J. A. Jungmann, S.J., sobre la historia de la Santa Misa ("Missarum Solemnia") y el libro que amigos y ex discípulos de ese autor le dedicaron con motivo de cumplir los 60 años ("Die Messe in der Glaubensverkündigung"). (Véase el comentario en la sección bibliográfica).

Con los títulos mencionados hemos destacado sólo un pequeño sector de la producción de la Casa Herder en el campo litúrgico. Pero esta breve reseña demuestra la importante contribución que la Editorial Herder ha prestado a la labor de la renovación litúrgica y a los problemas de la pastoral litúrgica, no sólo en Alemania sino en la Iglesia universal. Deseamos a la Casa Herder que con la bendición de Dios sus esfuerzos continúen produciendo múltiples frutos; y si podemos expresar, con este motivo, un anhelo, éste sería el siguiente: que la Editorial Herder, que ya ha proporcionado a los paises de habla española tantas obras de valor perenne, dedique en el futuro aun más atención a facilitarnos ediciones castellanas de sus libros relacionados con la Liturgia. (A. B.).

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

Arnold-Fischer: Die Messe in der Glaubensverkündigung (La Misa en la proclamación de la fe). Cuestiones kerigmáticas. - Editorial Herder, Friburgo de Brisgovia, 1950. - 392 páginas y 7 láminas.

El presente libro constituye una ofrenda y un expreso testimonio de gratitud de un grupo de amigos y ex discípulos a su gran maestro el P. Josef Andreas Jungmann, S.J., autor de la famosa obra "Missarum Sollemnia", con motivo de cumplir los 60 años de vida. Contribuyeron con valiosas colaboraciones los más destacados liturgistas y teólogos de la actualidad, entre ellos algunos extranjeros. Todas ellas giran en torno al misterio central del culto sagrado, el Santo Sacrificio de la Misa, como "kérigma" de la fe cristiana. Fieles a la enseñanza del P. Jungmann, expresada en el prólogo a "Missa Sollemnia", de "no servir, al fin y al cabo, a la ciencia, aun cuando se trata de la ciencia del elemento más precioso de la tradición eclesiástica, sino a la vida, a la comprensión más profunda del misterio" de la Buena Nueva y de la Liturgia, los autores de los distintos trabajos que componen esta publicación, tienen común con su maestro y entre ellos, la honda inquietud y preocupación por que la Misa vuelva a ser, para todos los fieles, el mensaje perenne y la manifestación continua de los más sublimes misterios de la fe. De ahí resulta que el libro revele en todas sus páginas un carácter eminentemente práctico, aun en las colaboraciones de índole más científico, teológico o histórico, porque no sirven sino de base para las ulteriores exposiciones práctico-pastorales.

El libro, publicado por los prof. F. X. Arnold y B. Fischer, contiene en total 21 trabajos y se divide en cuatro partes. En la primera se trata de algunos fundamentos teológicos del "kérigma" de la celebración eucarística. Aquí cabe destacar la exposición del prof. G. Söhngen sobre "La presencia de Cristo en nosotros por la fe (Ef. 3, 17)" y el tratado del Dr. J. Pinsk sobre "El significado teológico de los textos variables de la Misa". Las colaboraciones de la segunda parte señalan las etapas históricas principales del "kérigma" sobre el Sacrificio de la Misa, comenzando con la Iglesia Primitiva y pasando por la época patrística hasta llegar al Concilio Tridentino y la influencia que ejercen en la actualidad, sus decretos acerca de la Misa. Este último trabajo, del prof. F. X. Arnold, sin ser tal vez el más importante, es sobremanera instructivo para comprender el alcance y la evolución posterior a aquel Concilio con respecto a la doctrina sobre el Sacrificio Eucarístico y a la Liturgia de la Misa. La tercera parte de la publicación pasa luego a estudiar de lleno los diversos aspectos kerigmáticos del misterio de la Misa para los tiempos y las necesidades actuales, tratando el tema desde el punto de vista misional, catequético, pedagógico, etc. La colaboración más interesante sea quizás la de Mons. L. Wolker, Asesor Nacional de la Juventud Católica Alemana, sobre la nueva visión y el mensaje nuevo del misterio de la Misa en la juventud. La cuarta y última parte se ocupa de cuestiones prácticas concernientes a la realización de la liturgia de la Misa, las distintas formas de su celebración y los diversos métodos de la participación activa de los fieles en ella (Misa cantada, dialogada, etc., Misa de los niños, etc.), pues la ecta celebración del Santo Sacrificio, "en espíritu y en verdad", es la más genuina manifestación del Sagrado Misterio, hecho visible a través del mensaje ("kérigma") de la Liturgia.

De esta manera el libro viene a ser una obra de los más vastos alcances, porque no cabe duda que el Santo Sacrificio de la Misa es hoy en día el objeto central y la preocupación más urgente de la teología pastoral.

Agustín Born, Pbro.

Le Jour du Seigneur. - Centre de Pastorale Liturgique, París. - 1 tomo, 15x20 ctms., 376 págs.

Una de las ofensas que el mundo moderno infiere a Dios con el mayor descaro, es la profanación del Domingo.

Parece que se hubiera olvidado por completo la advertencia de Moisés: "Acuérdate..., etc., que el séptimo día es un día de reposo consagrado a Jahvé, tu Dios".

La venida del Mesías aumentó aún la trascendencia del séptimo día. El domingo resucitó Jesús triunfante sobre la muerte, y desde entonces cada domingo es uno nueva Pascua que se renueva en el Santo Sacrificio, y, por lo tanto, una renovación de nuestro Bautismo.

Sin embargo, los cristianos de hoy hacen caso omiso de este santo memorial y viven el día del Señor en pleno paganismo, aceptando el precepto de la Misa sólo como una molesta carga.

Conscientes de la magnitud de este problema y de la urgencia por remediarlo, se reunieron en un congreso en Lyon, en el año 1947, sacerdotes y 500 laicos llegados de distintos países de Europa y América, algunos con grandes sacrificios.

En las magníficas asambleas que se celebraron del 17 al 22 de setiembre, ocuparon la tribuna los más destacados liturgistas de la hora, Guardini, Parsch, Danielou, Michonneau, etc. El libro que comentamos reune toda la oratoria del Congreso, siendo un valioso documento, tanto por la importancia del tema, como por la categoría de los conferencistas.

Agustín Born, Pbro.

La Messe et sa Catéchese. - Les Editions du Cerf, París. - 1 tomo, 13x20 ctms., 337 págs.

De extraordinario interés e importantísimo, es este libro, cuyo contenido constituye las principales conferencias y discusiones de la "Session d'études de Vanves", que sobre "la Misa y la Catequesis", tuvieron lugar en Vanves del 30 de abril al 4 de mayo de 1946, con la asistencia de autorizados liturgistas y teólogos franceses, belgas y alemanes, bajo la presidencia del cardenal Suhard, arzobispo de París.

El trascendental tema y los graves problemas que lo circundan, son expuestos en admirables ponencias que motivan minuciosos y amplios debates de los que surgen claras conclusiones.

Recién terminada la guerra, en pleno caos moral y espiritual, en presencia del fracaso rotundo del cristianismo mediocre de los últimos años, los pastores franceses convocan a otros religiosos de toda Europa, para buscar a la luz de la fe y de la verdadera ciencia la solución que lleve a una firme renovación espiritual. Esa solución sólo puede hallarse en un cristianismo auténtico y vivido, el que surge únicamente de la Biblia y la Liturgia. Con esta orientación, debaten en Vanves 45 destacadas personalidades de la Iglesia europea, quienes llegan finalmente a las más sencillas y claras conclusiones, inspiradas todas en una única solución: conocimiento de las Escrituras y consciente celebración del Santo Sacrificio.

¡Dios quisiera que las experiencias y los estudios de los pastores europeos fueran aprovechados también en nuestros países donde tanta falta hace la preocupación por las Escrituras y la vida litúrgica!

M. Juana Ayala Rodríguez.

Joseph Pascher: **Die Liturgie der Sakramente** (La Liturgia de los Sacramentos). - Editorial Aschendorff, Münster, 1951. - 1 tomo enc., 15x21,5 ctms., 282 págs.

Para comprender el valor de este libro del autor de la ya conocida "Eucharistia", es, quizá, menester haber asistido alguna vez a uno de esos bautismos que todavía abundan demasiado en nuestras iglesias, durante los cuales se retrata en los rostros de quienes han traído a un hijo suyo para incorporarlo a la Iglesia, tal asombro y cierto temor reverencial, ojalá no supersticioso, que demuestran a las claras la perfecta incomprensión de lo que para ellos es una serie de ceremonias después de las cuales el niño queda bautizado.

¿A cuál de los tales asistentes se le ocurriría pensar que en vez de una "ceremonia", sujeta a un ritual y arancel determinados, están presenciando un verdadero drama simbólico, vivido la primera vez por el mismo Verbo hecho Hombre, y escrito, luego, por la Santa Iglesia, la cual cuidó de su representación real en todos los lugares y tiempos del mundo, y cuyos actores principales son el mismo Dios, la gracia, el Cristo-Sacerdote, y el bautizando con sus padres y padrinos?

El autor parte de la esencia representativa de todo signo y símbolo, y concluye que los Sacramentos son esencialmente culto dramatizado, — v. gr. en el caso de la Eucaristía, la muerte dramatizada por la separación de Cuerpo y Sangre, — y luego la resurrección, invirtiendo el simbolismo de la muerte, representada por la mezcla de Cuerpo y Sangre en el cáliz.

Tema fundamental de todo "drama sacramental" es siempre la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, con el cual se combinan, luego, los temas específicos de cada Sacramento; en el bautismo, v. gr., la lucha con el espíritu del mal, el diálogo dramático con el neófito, etc., etc. Los celebrantes y co-celebrantes, que son los actores del culto dramatizado, participan de la redención mediante esta actitud suya en unión con el Cristo presente, operando en unión con El la gloria de Dios y la salvación de los hombres.

Pero el autor no se contenta con una visión interesante de lal iturgia sacramental. Con rigor científico fundamenta cada símbolo, cada acción, cada fórmula en los testimonios históricos, los Santos Padres y demás fuentes, trayendo el texto litúrgico completo de cada sacramento en latín y alemán.

Creemos que se trata de una valiosa contribución hacia la meta de no sólo pensar con la Iglesia, sino de sentir con Ella y de volver a vivir nuestro culto como lo que quiere ser: la sagrada representación al mismo tiempo que realización de la obra redentora, cuya manifestación externa se dirige a los sentidos y el espíritu de los hombres, hechos de cuerpo y alma. Tanto para el seminarista y el sacerdote como para los fieles, este libro podría ser como el "libreto" del drama de la redención a través de los Sacramentos, y ayudar a devolver a las asambleas litúrgicas de los cristianos algo de la unción y comprensión íntima de los primeros tiempos de la Iglesia.

Haraldo P. Kahnemann, S.J.

C. P. L.: **Saisons et Fétes Chrétiennes.** Una colección de folletos, 11x13,5 ctms. - Editorial Laudamus, París.

Pequeños folletos de meditaciones sobre los tiempos y fiestas litúrgicos que van introduciendo a los fieles en el verdadero espíritu de la Iglesia, identificándolos con los misterios de Cristo, vividos a través del año eclesiástico. La colección se compone de 9 folletos.

J. A.

Fray Odorico de Laurisa, O.M.Cap.: **El Pequeño Clero.** - Editorial San Francisco, Padre Las Casas (Chile). - Un folleto, 9x13 ctms., 32 págs.

Un pequeño librito que contiene las constituciones, reglamentos, finalidades, etc., de la asociación del Pequeño Clero, según la organización chilena, seguidos de las oraciones propias de la asociación y del "Modo de ayudar a Misa". La composición del folleto es muy acertada y lo hace de sumo interés. Más aún, las normas y constituciones del Pequeño Clero pueden servir de orientación y modelo a otras fundaciones similares.

A. B.

PP. Amigó y Estefanía, S.J.: **Calendario Litúrgico para el año 1952.** - Editorial: Librería "Al Bon Marché", La Habana, 1951. - 8,5x13,5 ctms., 62 págs.

En buenísima impresión, sobre papel Biblia, y cuidada presentación aparece el "Calendario Litúrgico" de Cuba, preparado por los Padres Estefanía y Amigó, S.J., y editado por la Librería "Al Bon Marché". A pesar de su tamaño reducido, contiene este calendario todas las indicaciones necesarias para el uso diario del Misal, con los Propios de las diócesis de Cuba, y de las distintas Ordenes religiosas existentes en el país. Las indicaciones han sido abreviadas con gran acierto, siendo la simplicidad una ventaja para su fácil comprensión. Asimismo cuenta el folleto con algunas oraciones prácticas para el cristiano, las cuales convierten la publicación en un brevísimo devocionario.

A. B.

Libros recibidos

SECCION BIBLICA

Mons. Dr. Juan Straubinger. - El Antiguo Testamento. Traducción directa de los textos primitivos. - Tres tomos. 1.300 páginas. - Desclée, de Brouwer, Buenos Aires.

G. Bailly. - Psautier Romain-Fançais. - 620 páginas. - P. Lethielleux, París.

K. G. Kuhn. - Achtzehngebet und Vaterunser und der Reim. - 51 páginas. - J. C. B. Mohr (Paul Siebek), Tübingen.

Otto Hophan. - María, Unsere Hohe, Liebe Frau. - 460 páginas. - Räber & Cie., Luzern.

Alfredo Mac Conastair, C.P. - María Goretti. - Emecé, Buenos Aires. - 246 páginas.

Cgo. José Cardijn. - La hora de la clase obrera. Prólogo y traducción del francés, por Mons. Dr. Enrique Rau. - 2ª edición. 131 páginas. - Difusión, Buenos Aires.

Federico Ozanam. - Pensamientos sobre la Vida Cristiana. Seleccionados por Mons. Villepelet, obispo de Nantes. - 156 páginas. - Difusión, Buenos Aires.

Emilio Tagle Covarrubias, Pbro. - Nuestra Misa. - 2ª edición. 110 páginas. - Difusión, Buenos Aires.

Pablo A. Ramella. - La Internacional Católica. - Difusión, Buenos Aires.

Summa Theologica. - Bd. 8. Erhaltung und Regierung der Welt. - F. H. Kerle (München-Heidelberg) und Anton Pustet (Graz-Wien-Salzburg). - 664 páginas.

S. Lichius, S.V.D. - Estrellas en la noche. - 404 páginas. - Guadalupe, Buenos Aires.

S. Lichius, S.V.D. - Mientras llegue el alba. - 16 páginas. - Guadalupe, Buenos Aires.

Mariano Mikats. - Vidas sin valor. - Difusión, Buenos Aires.

Louis Fischer. - Trece que huyeron. - Difusión, Buenos Aires.

Lope de Vega. - Fuente Ovejuna. - Biblioteca de Clásicos Castellanos Nº 15. - Marcos Sastre, Buenos Aires.

SECCION LITURGICA

Officium Divinum Parvum, preparado por mandato del Episcopado Alemán, por H. Fleischmann, O.S.B., en latín y alemán. - Editorial Herder y Pustet, Friburgo y Ratisbona, 1951. - 568 págs.

Collectio Rituum pro omnibus Germaniae Dioecesibus (2ª edición). - Editorial Pustet, Ratisbona, 1951. - 178 págs.

Romano Guardini: *Besinnung vor der Feier der heiligen Messe* (Reflexiones ante la celebración de la Santa Misa). 4ª edición. - Editorial Matthias Grünewald, Maguncia, 1950. - 292 págs.

Aemiliana Löhr, O.S.B.: *Das Herrenjahr* (El Año del Señor). 5ª edición. - Editorial Pustet, Ratisbona, 1950. - 2 tomos en un volumen 11x19 ctms., 452 y 416 págs.

Odo Casel, O.S.B.: *Le Mémorial du Seigneur.* (Tomo 2º de la colección "Lex Orandi"). - Les Editions du Cerf, París. - 65 págs.

Olivier Rousseau, O.S.B.: *Histoire du Mouvement Liturgique.* (Colección "Lex Orandi", tomo 3). - Les Editions du Cerf, París. - 244 págs.

Revista de Teología

Director: *Excmo. y Revmo. Monseñor Dr. Enrique Rau*

En la Revista de Teología colaboran los mejores escritores del país y del extranjero.

Aparece cuatro veces al año

Suscripción anual: $ 30.—
Número suelto: $ 8.—

Dirección: Seminario Mayor San José 24-65 y 66 - LA PLATA (Rep. Arg.).

Louis Bouyer: *Le Mystére Pascal.* (Colección "Lex Orandi", tomo 4). - Editions du Cerf, París. - 472 págs.

Jean C. M. Travers, O.P.: *Valeur Social de la Liturgie.* (Colección "Lex Orandi", tomo 5). - Editions du Cerf, París. - 331 págs.

Odo Casel, O.S.B.: *Le Mystére du Culte.* (Colección "Lex Orandi", tomo 6). - Editions du Cerf, París. - 192 págs.

C. P. L.: *La Messe et sa Catechése.* (Colección "Lex Orandi", tomo 7). Les Editions du Cerf, París. - 342 págs.

C. P. L.: *Le Jour du Seigneur.* - Editorial Robert Laffont, París. - 379 págs.

G. Bailly: *Psautier Romain - Francais.* - Editorial P. Lethielleux, París, 1950. - 619 págs.

Oficio Parvo, preparado por Mons. Straubinger y Fr. Odorico de Laurisa. - Editorial Plantín, Buenos Aires, 1951. - 164 págs.

L. Estefanía y G. Amigó, S.J.: *Calendario Litúrgico para el año 1952.* - Editorial "Al Bon Marché", La Habana, 1951. - 61 págs.

Odorico de Laurisa, O.F.M.Cap.: *El Pequeño Clero.* - San Francisco, Padre Las Casas (Chile), 1950. - 32 págs.

Arnold-Fischer: *Die Messe in der Glaubensverkündigung* (La Misa en la proclamación de la fe). Cuestiones kerigmáticas. - Editorial Herder, Friburgo, 1950. - 391 págs.

Keller y v. Nell-Breuning, S.J.: *Das Recht der Laien in der Kirche* (El Derecho de los laicos en la Iglesia). - Editorial F. H. Kerle, Heidelberg, 1950. - 94 págs.

Mahlknecht Hnos.

Con talleres modernamente instalados, tanto para el mármol como madera y bronce. Se hace todo trabajo concerniente al culto, como Altares, Estatuas, Púlpitos, Confesonarios, bancos de iglesias, puertas, pinturas, dorados, etc.

INFORMES:
Guevara 132 - 36
T. E. Darwin 2728

Concepción Arenal 3849
BUENOS AIRES

"LA IGLESIA ORANTE"

COLECCION DE PUBLICACIONES DE APOSTOLADO LITURGICO POPULAR, DIRIGIDA POR EL Pbro. AGUSTIN BORN,
Director del "Apostolado Litúrgico del Uruguay"

El fin de la colección es: descubrir los tesoros de vida y gracia encerrados en la "oración" de la Iglesia, dar a conocer a los fieles los ritos y ceremonias del culto divino, y hacerles tomar participación activa en la celebración de los Santos Misterios y en la Divina Alabanza.

Tomo I, El Santo Bautismo. - Tomo II, La Santa Confirmación. - Tomo III, Liturgia de Enfermos. - Tomo IV, La Liturgia de Difuntos. - Tomo VI, Las Ordenes Mayores. - Tomo VII, El Sacramento del Matrimonio. - Tomo VIII, Misa Dialogada. - Tomo X, Semana Santa. - Tomo XI, Oficio de Tinieblas. - Tomo XII, Oraciones de la Iglesia. - Tomo XIII, Novena Litúrgica de Navidad.

En preparación:

Tomo V, Las Ordenes Menores. - Tomo IX, Primas y Completas.

MISAL DOMINICAL POPULAR, *por el Pbro. Agustín Born*

Un tomo de 620 páginas.

El Misal Dominical más completo y de más fácil manejo.
Profusión de notas aclaratorias y citas de las Sagradas Escrituras.
Amplias introducciones a cada Misa y a las distintas épocas del año Litúrgico.
Versión de los textos bíblicos, directa de las lenguas originales.
Impreso a dos tintas, ilustrado con láminas explicativas.
Tipos claros de fácil lectura.
Tamaño pequeño y cómodo (7½ x 11½ ctms.)
Presentación elegante.

Por su precio módico, este misal puede ser ampliamente difundido, en parroquias, colegios, centros catequísticos, etc., y constituye un verdadero auxiliar en el apostolado de la Santa Misa, ya que está al alcance de todos. Su costo reducido permite repartirlo gratuitamente. — PRECIO DEL EJEMPLAR: $ 1.00

A. L. D. U.

Apostolado Litúrgico del Uruguay

CONSTITUYENTE, 1582 TELEF. 4 - 47 - 23 MONTEVIDEO

LIBRERIA CARLOS LOHLE

"VERBUM SALUTIS": L'Apocalypse de St. Jean (Bonsirven) .... $ 34.20
— Les Paraboles (Buzy) .... $ 30.—
"LECTIO DIVINA": Les manuscrits de la Mer Morte. Essai sur le Midrasch d'Habacuc (M. Delcor) .... $ 16.50
REMY, A.: De la création à l'ère atomique. Autour de la Bible ... $ 16.50
GUARDINI, R.: Initiation à la prière .... $ 21.—
— Prières .... $ 7.—
ACTAS DE LOS MARTIRES (B. A. C.) enc. .... $ 48.—
FRANK-DUQUESNE, A.: Le Dieu vivant de la Bible .... $ 19.—
— Cosmos et gloire. Préf. P. Claudel .... $ 27.—
— Ce qui t'attend après ta mort .... $ 25.20
BERTRAND, P.: Mystique de Jésus chez Origène .... $ 19.50
ORIGENE: Homélies sur les Nombres ("Sources chrétiennes") ... $ 52.—
MADAULE, J.: Le retour d'Israël .... $ 19.50
MALDONADO, J. de: Comentarios al Evangelio de San Mateo (BAC) $ 33.—
— Comentarios a los Evangelios de San Marcos y San Lucas (BAC) .... $ 36.—
BOVER, J. M.: Comentario al Sermón de la Cena (BAC) .... $ 21.—
LUBAC, CHAINE, BONSIRVEN: Israël et la foi chrétienne .... $ 13.50
SIEBERS, B.: Comentarios del Apocalipsis .... $ 20.—
SAGNARD, M.: La Gnose Valentinienne et le témoignage de St. Irenée .... $ 60.—

Solicite el Catálogo de Sagrada Escritura y Patrología con 800 títulos

Viamonte 795 Buenos Aires T. E. 32-6239

OFICIOS Y MISAS

DE LA

Semana Santa y Octava de Pascua

Con los textos en latín, advertencias y explicaciones en castellano; el Canto Gregoriano en notas modernas

Adaptados por el

P. MIGUEL KONZ, S.V.D.

Formato 10 x 16 cms. Páginas 704. Precio $ m/n. 45.—

Este libro contiene todo el Oficio Divino con los Salmos nuevos y todas las Misas desde el Domingo de Ramos hasta el Sábado "in albis" inclusive, de modo que *reemplaza y reune en forma manual el Breviario y el Misal de estos quince días.*

Está dividido en 2 partes: la 1ª contiene el Oficio Divino con un apéndice para las Conmemoraciones de fiestas que pueden ocurrir desde el 15 de marzo hasta el 30 de abril. El Viernes Santo tiene además un agregado de rezos populares muy arraigados en muchas partes, tales como la devoción de las siete palabras de Cristo en la Cruz, el Stabat Mater y oraciones en honor de la Virgen - Madre Dolorosa.

La 2ª parte abarca todas las misas.

Por contener explicaciones claras del Oficio y de las Misas, y todo el rito de las ceremonias con sus rúbricas respectivas (todo esto en castellano), será un libro provechoso a sacerdotes, seminaristas, religiosas, sacristanes y legos, máxime por las explicaciones del Triduo Santo.

Además contiene el canto llano (en notación moderna) de todas las partes del Oficio y de las Misas que suelen cantarse. Los Responsorios largos, Graduales y Tractos extensos están en forma de Salmodia, como se acostumbra en nuestros días.

No dudamos que este libro, respondiendo a los justos deseos de los Señores Párrocos y Religiosos por un manual práctico con todas las comodidades, tendrá plena aceptación entre el clero y todos los interesados por la sublime Liturgia de la Semana Santa y Octava de Pascua.

EDITORIAL GUADALUPE

MANSILLA 3865 **T. E. 71 - 6066** **BUENOS AIRES**

BREVIARIUM ROMANUM

CUM NOVA PSALTERII VERSIONE PII PAPAE XII JUSSU EDITA

Ponemos en manos de los sacerdotes una edición, la más *completa, cómoda y práctica que les hace fácil y grato el rezo devoto del Oficio Divino.*

FORMATO: Es ideal: 9,5 x 16 cms.; grosor: 23 milímetros. - TIPO: Llama grandemente la atención el hermoso, elegante y bien legible tipo que impide el cansancio de la lectura. PAPEL: El papel Indio extrafino de 26 gramos por m.² es completamente opaco y de un tono acremado.

ENCUADERNACION:

— Cuero negro, cantos rojos pulidos ..... $ 390.—
— Cuero negro, c/dorados con un adorno dorado en frente „ 480.—
— Cuero negro marroquín legítimo, cantos dorados sobre fondo rojo, los nervios repujados a mano, un adorno en frente y orlas doradas ..... „ 598.—
— Encuadernación de lujo ..... *a pedido.*

El Propio de la Argentina:
— En pliegos sueltos ..... „ 20.—
— Encuadernado en cuerina ..... „ 30.—

El Propio de la Congregación del Verbo Divino:
— En pliegos sueltos ..... „ 20.—
— Encuadernado en cuerina ..... „ 30.—

Propios para Chile, Perú, México, Colombia y Brasil, a disposición.
Estuches de cuero para el Breviario ..... $ 40.—

EDITORIAL GUADALUPE -- BUENOS AIRES

MANSILLA 3865 — T. E. 72 - 6066

PLANTIN

S. R. L. — Cap. $ 100.000 m/n

EDITORIAL **LIBRERIA**

COMENTARIOS DEL APOCALIPSIS. *Bernardo Siebers,* obra de gran utilidad para aclarar el texto de San Juan ..... $ 20.—
TRATADO DE LA VERDADERA DEVOCION A LA Sma. VIRGEN, *Grignion de Monfort,* traducción directa del manuscrito original; un volumen de 304 págs. en formato 11 x 15 cm. ..... „ 15.—
LOS SACRAMENTOS EN LA VIDA CRISTIANA, *M. Philipon, O. P.;* un volumen de 374 págs. en formato 14 x 20 cm. ..... „ 32.—
LA TOLERANCIA, *Arturo Vermeersch, S. J.;* un volumen de 346 págs. en formato 14 x 20 cm. ..... „ 28.—
TEOLOGIA DE LA PREDICACION, *Hugo Rahner, S. J.;* un volumen de 290 págs. en formato 14 x 20 cm. ..... „ 22.—
EL SENTIDO DE LO ETERNO, *M. Philipon, O. P.;* un volumen de 120 págs. en formato de 13 x 18 cm. ..... „ 9.—
EL MISTERIO SACRAMENTAL DE LA IGLESIA, *E. Rau;* un volumen de 140 págs. en formato 13 x 18 cm. ..... „ 10.—
ESPIRITUALIDAD BIBLICA, *J. Straubinger;* un volumen de 240 págs. en formato 14 x 20 cm. ..... „ 20.—
MARIA Y LA IGLESIA, *M. J. Scheeben;* un volumen de 90 págs. en formato 13 x 18 cm. ..... „ 10.—
LAS CARTAS DE SAN PABLO, versión directa y notas de *J. Straubinger;* un volumen de 310 págs. en formato de 14 x 20 cm. .... „ 20.—

Av. de Mayo 634 — T. E. 34-5139 — Casilla 2792 — Buenos Aires

SAPIENTIA

REVISTA TOMISTA DE FILOSOFIA (TRIMESTRAL)

Director: OCTAVIO N. DERISI

Trabajos monográficos, notas, textos, comentarios y bibliografía.
Colaboran los mejores tomistas del país y del extranjero.

Dirección: Seminario Mayor "San José", 24-65 y 66, La Plata (Rep. Arg.).

Suscripción anual: $ 30.— Número suelto: $ 8.—

Herders Bibelkommentar

Die Heilige Schrift für das Leben erklärt

Vol. 1	- Kalt, Genesis - Exodus - Leviticus	$ 136.50
III, 1	- Ketter, Die Samuelbücher	„ 107.50
V	- Bückers, Die Makkabäerbücher - Das Buch Job	„ 136.50
X, 1	- Schumpp, Das Buch Ezechiel	„ 62.50
X, 2	- Schumpp, Das Buch der zwölf Propheten	„ 114.—
XIII	- Lauck, Das Evangelium und die Briefe des hl. Johannes	„ 136.50
XVI, 2	- Ketter, Hebräerbrief / Jakobusbrief / Petrusbriefe / Judasbrief	„ 87.50
XVI, 2	- Ketter, Die Apokalypse	„ 108.—

Novedad:

König	- CHRISTUS und die Religionen der Erde - Ein Handbuch der Religionsgeschichte in 3 Bänden kplt.	„ 825.—

EDITORIAL HERDER LIBRERIA

C. PELLEGRINI 1179 T. E. 44 - 9610 BUENOS AIRES

ORFEBRERIA DE ARTE RELIGIOSO

— DE —

Martin y Freixas S. R. Ltda.

Capital: $ 155.00 m/n.

CÁLICES - COPONES - CUSTODIAS - SAGRARIOS
CANDELEROS - CANDELABROS - ETC.
Restauraciones, Dorados, Plateados, Crucifijos

Especialidad en trabajos y proyectos afines

Saavedra 539 Buenos Aires

T. E. 97 - 3618

Talleres Gráficos de la Editorial Guadalupe

Correo Argentino Suc. Villa Calzada (B)

FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 3088

TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 1337

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01447 9937

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

FOR LIBRARY USE ONLY